

# EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA).

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica **EL SIGLO MÉDICO** todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es **3** pesetas el trimestre en Madrid, **4** pesetas trimestre, **8** semestre y **15** el año en las provincias. **20** pesetas al año en Ultramar y **25** en Filipinas, América y en el extranjero. —Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda, en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza. —La Administracion está abierta de 9 á 3 los dias no festivos.

Para anuncios y suscripciones extranjeras, Paris, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout. —Londres, 4, Cecil Street Strand.

## RESÚMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Nueva cátedra.—Otro decreto sobre cátedras.—Ya era tiempo.—Los estudiantes de Barcelona.—La sociedad española de historia natural.—Siempre lo mismo.—SECCION DE MADRID.—Inspeccion de los establecimientos de aguas minerales.—Observaciones sobre el aceite de higado de bacalao y dosis y manera en que debe usarse.—Más noticias sobre la enfermedad que se ha llamado de Azañon.—PRENSA MÉDICA.—Inyecciones de cloroformo en el hidrocele.—Estirpacion completa del útero en un caso de inversion.—De los sulfuros de potasio empleados al exterior.—Tratamiento abortivo de los forúnculos.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de Fomento.—Sanidad de la Armada.—Sanidad militar.—Academia de medicina de Madrid.—Sesion literaria del 20 de Marzo.—VARIEDADES.—De cómo se ha descubierto un excelente destino para lo que fué palacio de nuestros reyes.—Clinica de la Facultad de medicina de Madrid.—Estadística de los sábios.—Gaceta de la salud pública.—CRÓNICAS.—Vacantes.—Estofeta de partidos.

## REVISTA DE LA SEMANA

NUEVA CÁTEDRA.—OTRO DECRETO SOBRE CÁTEDRAS.—YA ERA TIEMPO.—LOS ESTUDIANTES DE BARCELONA.—LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HISTORIA NATURAL.—OPOSICIONES.—SIEMPRE LO MISMO.

Preñada de sucesos interesantes para la clase ha sido la semana que hoy espira. En ella nos ha anunciado la *Gaceta* la creacion de una cátedra de histologia normal y patológica en la Facultad de medicina de Madrid, de que nos hemos ocupado en números anteriores. Felicitamos por ello al doctor Martin Somolinos, iniciador en la Asamblea de este laudable pensamiento y al gobierno de la República á quien ha tocado realizarlo, y que, dicho sea de paso, está dando señaladas muestras de buen tacto é inmejorables deseos para dirigir ciertos ramos, entre ellos el de Instruccion pública.

Esta innovacion merece un detenido análisis que dejamos para otro lugar.

—Tambien ha aparecido en el periódico oficial otro decreto disponiendo que el plazo de la convocatoria para oposiciones á cátedra sea en adelante de cuatro meses y no de dos como estaba dispuesto. Aplaudimos asimismo la medida y dejamos para otro sitio su examen detallado.

—Entre los abusos que más han ayudado á desacreditar el actual defectuoso sistema de libertad de enseñanza, quizás no haya otro tan escandaloso

y digno de pronta correccion y enmienda como el de enseñar privadamente y preparar á los alumnos para los exámenes los mismos catedráticos oficiales que han de constituir luego los tribunales que les aprueban. Aun sin esta postrera circunstancia, es verdaderamente abusivo que el catedrático encargado de dar cumplida enseñanza gratuita oficial, enseñe además separadamente á los que sean gustosos de retribuir aquel servicio; por cuanto, suponiendo ordenada, cabal y buena aquella enseñanza, como debe serlo, no puede haber necesidad de esta otra oficiosa y privada, suponiendo al menos el hecho de suministrarla, vacios y defectos mas ó menos notables en la oficial.

Por fin hemos visto anunciado en los periódicos que por el rectorado de la Universidad se ha elevado á la Direccion del ramo una importante comunicacion del inteligente y celoso director del Instituto de San Isidro, en que se hacen atinadas observaciones tocante á los inconvenientes gravísimos que resultan de que los catedráticos oficiales, que son por razon de este cargo examinadores, den clases privadas á alumnos que despues han de aprobar.

De esperar es que razones tan poderosas sean atendidas por la Direccion del ramo, sobre todo apoyándolas el rector de la Universidad de Madrid.

Y sin embargo, debemos advertir que aun adoptada la providencia que se propone y aguarda, no queda por completo desarraigado el abuso, restando al *industrialismo* profesional varios medios de perseverar en la senda abierta por su codicia.

Es necesario prohibir que los catedráticos tengan colegios para la enseñanza, que figuren como directores, ni desempeñen en ellos cátedras... ¿No basta el buen sentido para advertir que en otro caso la influencia de los dueños de tales establecimientos, directores ó catedráticos, ha de hacerse sentir en los exámenes? Cosas son estas sabidas y conocidas de todo el mundo.

El encargado de una cátedra oficial solamente á



su cátedra debe atender, y en verdad no le faltará trabajo si ha de desempeñarla con alguna perfección y el debido celo.

Tiempo es ya de que acaben esas vergonzosas especulaciones que tan poderosamente ayudan al decaimiento de la instrucción pública en España.

—Hace pocos días que hubo algún peligro de que el patio de la escuela de medicina de Barcelona se convirtiera en campo de batalla, á juzgar por lo que nuestro colega de aquella capital, *La Independencia Médica*, refiere, aunque sin detalles y de un modo algún tanto embozado.

Los alumnos que diariamente se reúnen en aquel establecimiento, casa de humanidad y de paz, para aprender á curar ó dar consuelo en sus males á nuestros semejantes, parece que se disponían ya á cambiar en colisión sangrienta los lazos de unión que en todas épocas establecieron los bancos de las aulas, conflicto que la previsión del claustro evitó cerrando el día señalado al efecto las puertas de la Facultad á los sañudos correligionarios de los *venecedores* de Berga y de Walls.

Ciertamente, la guerra absurda y vergonzosa que está desolando varias de nuestras mejores provincias no podía menos de reflejarse con todos sus espantosos colores en la juventud escolar, de suyo impresionable, sobre todo en la ciudad condal, donde no parece que la prudencia y el más acendrado patriotismo sean los guías que mueven hace ya algún tiempo, tanto en un bando político como en el contrario, á las masas levantiscas que en su seno contiene. Y en verdad que tan belicoso espíritu como manifiestan los escolares barceloneses y otros muchos podría utilizarse provechosamente para el país, desplegándolo en las montañas que sirven de guarida á los rebeldes, mejor que turbando con alarmantes alharacas el tranquilo recinto de la ciencia y de la caridad.

—La *Sociedad española de Historia natural*, corporación de reciente, pero próspera existencia, se ocupó en su última sesión del examen de varios ejemplares naturales raros, entre ellos una ágata transparente, en cuyo interior se vé ondear bastante cantidad de un líquido, cuya naturaleza no se ha determinado todavía. Con tal motivo, el Dr. Vilanova, llamó la atención sobre el depósito de sílice gelatinosa, que dejan las aguas del río en que dicho ejemplarse ha cojido, hecho singular, si se atiende á que las referidas aguas son frías y no *geiserianas*. También se presentó en dicha sesión un cráneo, un húmero, un fémur y seis colmillos del *ursus spelæus*, hallados en Guipúzcoa. Aunque los trabajos de esta Sociedad no tienen en su mayor parte una relación inmediata con los de nuestra principal incumbencia, tendremos sin embargo á nuestros lectores al corriente

de cuantos hechos curiosos ó útiles á la medicina se den á conocer en dicha corporación, cuyo acrecimiento deseamos vivamente.

—Se dice de público, que las plazas de los llamados médicos higienistas de Madrid, destinos que han servido y sirven hace ya algún tiempo de cebo á los innumerables peces que viven luchando para comer y comiendo para luchar en el espeso mar de la política, van á sacarse á oposición. Celebraremos que así suceda; si bien á condición de que se arregle antes un programa de ejercicios adecuado al objeto, y que permita conocer de un modo inequívoco los conocimientos de los aspirantes en la especialidad á que corresponde este importante ramo de la higiene pública. Con esto y un tribunal idóneo y probo, es posible que el cuerpo en cuestión se regenere convenientemente y hasta rinda con el tiempo algún fruto provechoso para el progreso de la sifilografía.

También se asegura que va á exigirse la edad de treinta años por lo ménos, para aspirar á estas plazas. Por lo visto, la superioridad desea médicos higienistas que hayan podido decir con el poeta

«Malditos treinta años.

Funesta edad de amargos desengaños.»

Con lo cual, acaso se supone que no claudicarán... hácia otros nuevos; y sin embargo, para dicho tiempo, la generación presente se ha desengañado y vuelto á engañar cien veces. Nosotros aconsejariamos que se fijase al efecto la edad de *quince*, muy suficiente hoy para evitar la entrada en el cuerpo de médicos higienistas á profesores inespertos en materia de *higienizar* á conciencia...

Una idea. ¿No sería mejor, ya que de poner cortapisas se trata, no admitir para estos cargos más que á médicos casados? Por lo ménos la fé de matrimonio alguna más garantía de moralidad ofrece que la simple fé de bautismo...

—Tampoco en el último decreto sobre procedimientos judiciales, se especifican los honorarios que han de devengar los médicos en el servicio forense; de suerte, que en todos los casos de oficio y aun en la mayor parte de los de solvencia, nuestra profesión seguirá haciendo sus penosos trabajos sin remuneración fija ni siquiera probable. ¡Qué socialista se hace todo el mundo en tratándose del médico!

DÉCIO CARLAN.

MADRID 20 DE ABRIL DE 1873.

#### INSPECCION DE LOS ESTABLECIMIENTOS DE AGUAS MINERALES.

Como en la *Revista de sociedades científicas* dijimos en el número anterior, se agita mucho en la vecina y no sabemos si prima ó hermana república francesa, una



cuestion que si entre nosotros no se ventila tambien públicamente, es porque ya ni alientos han quedado para alzar la voz ó mover la pluma. Es en España carácter de las gentes honradas, adquirido en los postremos años, la de permanecer quedos y sin chistar *aunque vivos nos desuellen*, sufrimiento que explotan muy bien los partidos beligerantes á título de *aquiescencia y conformidad*.

De seguro ocurre mucho que decir tocante á la reglamentacion de las aguas y baños minerales á mas de cuatro inteligentes directores; pero *callan, sin embargo*, como unos muertos, convencidos de que habrian de perderse sus gritos en medio del general estrépito, ó mejor quizás de que podria ocasionarles algun daño el desahogo. Porque desde que se puso mano en el reglamento de 1834, ha ido desconcertándose mas y mas este ramo importantísimo de la administracion sanitaria, hoy ya de remate, por cuanto el aluvion de libertades públicas va invadiendo las fuentes minerales y amenaza convertirlas en simples lagos faltos de toda virtud, cuando no en asquerosos lodazales.

Huyamos de digresiones y evitemos cuanto sea posible la conversacion, limitándonos por hoy á amplificar algo más lo que en el anterior número digimos y añadir varias consideraciones que nos ocurren.

En Francia como aquí—¡todo el mundo es patrial!—son hace tiempo los *inspectores* de aguas minerales (que nosotros llamamos *directores*) objeto de censuras y de ojeriza para muchos médicos—*de invidia detractio nascitur*—y se han ideado mil recursos para privarles de sus ventajas, haciendo de ellas partícipes á todo el que guste aplicarse como parásito sobre el humero cuerpo del primer establecimiento que le viene en gracia. Ahora han querido apelar muchos al mas radical y eficaz de los recursos. ¿Hay mas que acabar de un golpe con las inspecciones? ¡Ved aquí un generoso y humanitario pensamiento que bulle con la propia energía en algunas cabezas españolas, y que solamente enfrena y contiene á veces la esperanza de adquirir algun dia, *en firme*, una direccion!

Despues de haberse agitado el asunto de las inspecciones, durante los dos postreros años, en la prensa, en la Asociacion de médicos de Francia y entre los individuos médicos de la Asamblea nacional, acaba de discutirse prolijamente en la Academia de Medicina de París, que ha dedicado muchas sesiones á esta importante aunque, en nuestro concepto, ni árdua ni difícil cuestion.

Allí han dado á conocer sus opiniones los partidarios y los antagonistas de las inspecciones. Segun monsieur Hérard, «lo que en los establecimientos de aguas minerales dá seguridad y confianza al público y al médico es la presencia del inspector, encargado por el Estado de velar para que los intereses del enfermo no sean sacrificados á los de la especulacion privada.» La inspeccion es, sin duda alguna, allí, aquí y en todas partes, una institucion de verdadera utilidad pública. El inspector, además, advirtió M. Hérard, asegura la asistencia al pobre, ayuda al progreso de la ciencia, reuniendo importantes datos, ilustra á la

administracion, y cuida de la higiene y buen orden del establecimiento. Comparando la actual inspeccion con las comisiones médicas (compuestas de los médicos que presten libre asistencia en cada establecimiento) que tratan algunos de establecer en lugar suyo, cree que surgirian graves inconvenientes, dividiéndose entre todos la responsabilidad.

Advirtamos, antes de pasar adelante, que el dictamen de la comision discutido en la Academia, ha sido redactado por Mr. Gubler, y que se halla bastante en armonía con las opiniones del referido monsieur Hérard. Cree necesaria, como éste, la inspeccion para impedir los lamentables abusos del *mercantilismo*, influir en la prosperidad del establecimiento y cuidar de los pobres. En cuanto á los servicios prestados por las inspecciones á la ciencia y la administracion, ha confesado que son casi nulos; pero no tanto debe esto atribuirse á la institucion como al hecho de no haberse acertado á reglamentar bien el servicio. Sin embargo, propone Mr. Gluber que se agregue á cada inspeccion una *comision consultiva* compuesta de los médicos libres que ejercen al lado suyo. Parece-nos que tales *adláteres*, mejor podrian servir para promover pugnas escandalosas que para el mayor esclarecimiento científico.

Mr. Fauvel inspector general de Sanidad y persona muy entendida y competente, ha abogado así mismo por la conservacion de las inspecciones, aunque se halla dispuesto, sin embargo, á admitir el libre uso de las aguas minerales, en lo que algunos pretenden ver una contradiccion. No existe en realidad: en el dia es imposible cohibir esa libertad á los enfermos, como no puede impedírseles que se purguen á su capricho, ó que renuncien á toda asistencia médica... Pero aun en casos tales puede obligarse á los *libres bebedores de agua mineral* y á los *autónomos bañadores* á suministrar ciertas noticias útiles para la ciencia y para la administracion: báñense y beban todo lo que sean servidos; pero sepamos al menos si lo hacen con la mira de corregir una enfermedad ó no, y en la afirmativa cuál sea ésta, si lo hacen por consejo de médico ó por puro capricho y en estado completo de salud, etc. ¿Se opone esto en alguna manera á la *libertad, sancta sanctorum* del dia á quien rinden sus devotos el culto mas necio?

Tambien ha abogado Mr. Hardy por la conservacion de los inspectores, y sostenido que aun debieran estenderse mas sus atribuciones, y que convendria suprimir los inspectores adjuntos que la legislacion de 1860 autoriza. Se declaró contra la oposicion, que habian propuesto algunos como el mejor medio para proveer las inspecciones, porque de esa suerte se facilitaria el acceso á los jóvenes con detrimento de los médicos mas antiguos en la práctica, con mayor experiencia y mas fundadas garantías para la administracion. Siguiendo á Mr. Fauvel, admite el libre uso de las aguas.

A su vez, los adversarios de la institucion no han escaseado los esfuerzos en su contra, así fuera de la Academia como en su seno: en los periódicos, en fo-



lletos, en la Asamblea nacional, por Mr. Parent y otros colegas suyos; en todas partes se procura acabar con la inspeccion, empleando siempre la fraseología de ordenanza...

¡Picara inspeccion! Crea, dicen, un privilegio injustificable con daño de los compañeros de profesion; se halla desprestigiada ya, y en nada ayuda á la salud pública, al progreso científico, ni al buen orden de los establecimientos; no ofrece verdadera utilidad pública; es contraria á la igualdad y fraternidad profesionales, y sobre todo, claman los médicos por todas partes contra la institucion, y tambien les hacen coro algunas corporaciones... ¿Se trata de destruir? Pues no hay que pararse en barras: ¡abajo todo lo antiguo, y arreglemos el mundo de nuevo! Mientras se hace eso, no se hace otra cosa, y rueda la bola...

¿Para qué dar ensanche mayor á esta reseña y brevísima noticia?

En el propio sentido han hablado los señores Pedouy y Durand-Fardel, cuya competencia no habrá quien ponga en duda. Consideró este último la inspeccion como un deber del Estado, para cerciorarse de los análisis inexactos é infieles, para evitar la fundacion de establecimientos defectuosos bajo el punto de vista balneario ó el de la moral pública, y para velar contra una engañosa publicidad; reputó peligrosa para los enfermos la ley vigente de 1860; estimó la inspeccion necesaria para evitar la complicidad de los industriales poco escrupulosos é hizo otras varias consideraciones dignas de tenerse en cuenta.

Llegada la discusion á su término, hizo de ella un estenso resumen M. Gubler, ponente del dictámen discutido, recordando todos los argumentos aducidos en favor de la inspeccion, é insistiendo muy particularmente en el relativo á la asistencia de los pobres y creacion en cada establecimiento de un hospital ú hospedería destinado á su asistencia y albergue. Seguidamente fueron votadas las cinco conclusiones de la comision, que pueden resumirse en los siguientes términos:

- 1.º Suplemento al Anuario de las aguas minerales de Francia;
- 2.º Mantenimiento de la inspeccion en sus disposiciones fundamentales;
- 3.º Supresion del informe oficial y estímulo para los trabajos científicos;
- 4.º Institucion de comisiones consultivas formadas por los médicos libres de cada establecimiento, ó como ahora dicen, *estacion*;
- 5.º Nombramiento ministerial de los médicos inspectores, entre los que figuren en una doble lista de candidatos presentados por el Comité de higiene pública y por la Academia de medicina.

Lo que pasa del otro lado de los Pirineos, es lo propio que entre nosotros acontece, con muy leves variaciones. ¡Ahora caminamos en algunas cosas, por lo comun malas, muy delante de la Francia!

Allí, como aquí, hay que resolver actualmente un problema grave, pero no imposible ni aun difícil por

fortuna: conciliar el resguardo de la salud pública con la libertad razonable que á los propietarios de los establecimientos, á los enfermos y á los médicos debe otorgarse, ayudando de paso al progreso científico y al buen orden en la administracion.

Haya, pues, en cada establecimiento balneario su correspondiente *inspector* (mejor que *director*, puesto que ha de poderse prescribir el remedio mineral por otros médicos), y tenga á su cuidado el uso, la inspeccion del uso de las aguas, la reunion de datos administrativos y científicos, la asistencia á los pobres, y el buen orden y salubridad de los establecimientos.

Prescriba el uso de las aguas *todo médico que guste*, desde cerca ó desde lejos;

Beba y báñese el enfermo, ó sano que lo tenga por conveniente, obrando á impulsos de la imperante, soberana, ¡y muy señora nuestra!, libertad *sin trabillas*.

Pero sea siempre necesario el conocimiento y autorizacion del inspector, satisfaciendo á éste unos módicos honorarios. Si fuere el inspector consultado por el enfermo *como médico*, perciba además los honorarios que en tal concepto le correspondan. ¿Hay motivo para que esta pequeña restriccion, exigida por el buen servicio público, asuste á nadie? Por precepto divino, natural y humano puede el hombre multiplicarse; y sin embargo de eso, cuando legal y religiosamente ejerce tan indisputable derecho, sufre la molestia de llevar al registro civil los hijos que tiene, y dar allí noticias que no necesitaba suministrar á nadie. Y lo propio acontece al hacer uso de otras libertades.

¿Se trata de un enfermo ó sano, que *por voluntad propia* quiere beber agua mineral ó sumergirse en un baño? Pues hágalo muy enhorabuena, y de salud le sirva; mas sea esto con conocimiento y mediante papeleta del inspector, quien deberá hacer constar que Don Fulano de Tal, de tal pueblo, tal edad, etc., sano y robusto, quiso atiborrarse de un agua sulfurosa, por ejemplo, ó meterse en las aguas de Archena, Ledesma ú otras de elevada temperatura, y que habiendo hecho tan insensato uso de su autonomía, fué acometido, v. gr., de una congestion cerebral ó una apoplejía. ¡Así se experimenta, sin cargo de conciencia y poco ménos que *in anima vili*! Y en cuanto á los enfermos libres, se podrán observar de igual manera los resultados.

¿Quién no comprende la utilidad de este género de experimentacion fisiológica y patológica? El toque está en saberla utilizar para bien de la generalidad cuerda.

Por lo demás, á la alta administracion del Estado toca reglamentar bien las inspecciones, para que rindan el mayor beneficio público posible. Esas Memorias anuales rutinarias que por el reglamento vigente se exigen, en las cuales han de repetirse muchas de las mismas cosas; esa falta de análisis químicos bien hechos para los fines del gobierno; esa manera de proveer las inspecciones ó direcciones vacantes, y cien otras cosas inconvenientes ó mal ordenadas, muy fácilmente se evitan ó reforman por una administracion celosa, si tiene la docilidad que se requiere para oír y seguir

el dictámen

No ap...  
forme an...  
que sí de...  
mas bien...  
nos par...  
veer las...  
mas ven...  
ofrezcan...  
puestas c...  
desempeñ...

Observac...

En el...  
por la ben...  
de las lav...  
médica es...  
la actuali...  
tidos al tr...  
por padec...  
modades...  
Habíamos...  
dosis en d...  
nistrándol...  
era bien t...  
No nos ca...  
sistencia e...  
indicado;...  
libras y li...  
habia estó...  
robusto qu...  
de aceite...  
náuseas y...

Hoy q...  
Academia...  
estos tiemp...  
cial de alg...  
cuales se...  
nos atreve...  
nes, dicien...  
medio, por...  
tado en las...

En hon...  
Dr. Olavid...  
rimo defen...  
hablar del...  
humilde pa...  
dicamentos...  
enfermos...  
como era d...  
que de dici...

La dós...  
narse á pr...  
porcion de...  
obligan á...  
do, dismi...  
aconsejen.



el dictámen de personas peritas é imparciales.

No aprobamos, sin embargo, la supresion del informe anual que la Academia de París propone, aunque sí debería quedar reducido á una simple noticia, mas bien administrativa que médica; pero en cambio, nos parece acertada y conveniente la manera de proveer las inspecciones que conceptúa dicha corporacion mas ventajosa, toda vez que los aspirantes á ellas ofrezcan á las corporaciones que han de hacer las propuestas cuantos datos son precisos para el acertado desempeño de su cometido.

R. V.

#### Observaciones sobre el aceite de hígado de bacalao, y dosis y manera en que debe usarse.

En el asilo que se ha llamado del Príncipe (fundado por la benéfica reina D.<sup>a</sup> María Victoria para los hijos de las lavanderas del Manzanares), de cuya asistencia médica estamos encargados, han existido y existen en la actualidad algunos niños, de dos á seis años, sometidos al tratamiento del aceite de hígado de bacalao, por padecer de la afeccion escrofulosa, y otras enfermedades, en que aquel remedio se encuentra indicado. Habíamos oido ponderar mucho el método de las altas dosis en dicho medicamento, diciéndonos que administrándolo por cuarterones, medias libras y libras..... era bien tolerado, y operaba curaciones maravillosas. No nos causó sorpresa esto último, dándolo con persistencia en las enfermedades en que se encuentra bien indicado; pero en cuanto á lo de cuarterones, medias libras y libras, lo pusimos en duda, creyendo que no habia estómago de niño ó de adulto, por muy fuerte y robusto que fuese, que tolerase aquella enorme dosis de aceite sin protestar enérgicamente los eructos, náuseas y vómitos, diarrea, etc.

Hoy que la real Academia (ahora debe llamarse Academia Nacional, porque lo de real suena mal en estos tiempos), se ocupa en discutir «La accion especial de algunos medicamentos á altas dosis,» entre los cuales se encuentra el aceite de hígado de bacalao, nos atrevemos á dar publicidad á nuestras observaciones, diciendo algo sobre la dosis de este precioso remedio, por ser un punto de interés práctico, y estar tratado en las obras clásicas con alguna superficialidad.

En honor á la verdad, debemos manifestar que el Dr. Olavide, autor de la proposicion, partidario y acérrimo defensor de ese método, nos pareció exagerado al hablar del aceite de hígado de bacalao, como á nuestro humilde parecer lo ha sido al tratar de los demás medicamentos, pues solo usaron las altas dosis para los enfermos afectados del lupus, dando las normales, como era de esperar, en las demás enfermedades en que de dicho remedio se hace uso.

La dosis de este medicamento no puede determinarse *á priori*. Cada caso particular va ligado á una porcion de circunstancias, no todas conocidas, que obligan á modificar, respecto á este punto, aumentando, disminuyendo ó suspendiendo, segun aquellas aconsejen. Lo que nos parece incuestionable, y la ex-

periencia lo va demostrando, es que la prontitud y brevedad en las curaciones que por este medio se realizan, está en relacion con la mayor dosis posible que toman los enfermos, supuesta en ellos la tolerancia; no porque el aceite de hígado de bacalao despliegue una virtud misteriosa, diferente y *especial*, sino por aumentarse la suya propia en razon de la mayor cantidad en que es ingerido. Mas como por otro lado, sería imprudente empezar por una dosis alta, que podria ocasionar un trastorno más ó menos grave, ó una repugnancia invencible, dada la falta de hábito en el enfermo, y desconociendo otras circunstancias á él anejas, la consecuencia que se desprende, es empezar, en todo caso, administrando una dosis pequeña, y aumentar la gradualmente hasta llegar á dar la mayor cantidad posible. La práctica en los niños, exige en este punto una modificacion de importancia. Nos referimos á la repeticion de las dosis. No es infrecuente ver á muchos médicos ordenar una cucharadita por mañana y otra por la tarde, como se hace en los adultos. Parécenos esta práctica rutinaria y poco ajustada á los sanos preceptos de la ciencia. En los niños, es sabido que la fuerza vital es muy activa; que todas las funciones, que todos los movimientos de composicion y descomposicion son más rápidos, y para que el aceite de hígado de bacalao, como todos los aceites, pueda ser digerido, necesita, como condicion de su absorcion, que sea destruida su textura globular, á beneficio de los jugos biliar y pancreático; de aquí que los niños pueden operar más veces que los adultos aquella imprescindible metamorfosis, como por la misma causa digieren los diferentes alimentos con mas rapidez y facilidad que aquellos. Así, pues, al precepto que dejamos expuesto, de empezar por una dosis pequeña aumentada gradualmente, debemos añadir el de las dosis repetidas.

Nosotros procedemos de la manera siguiente. El primer dia hacemos tomar una cucharadita de las de café; el segundo dos en dos veces, ó dosis; el tercero tres; el cuarto cuatro, en las mismas dosis; el quinto se duplica la primera, dando cinco cucharadas, y así continuamos aumentando gradualmente hasta establecer la tolerancia máxima. Cuando se nota repugnancia, eructos, falta de apetito, tendencia al vómito, etc., se suspende el remedio, haciendo descansar algunos dias al enfermo para volverle á dar nuevamente en la mayor dosis. De esta manera conseguimos hacer tomar á los niños cuatro, seis, ocho diez y seis y aun más cucharaditas, sin producir indigestiones. Calculando en cuatro gramos el contenido de cada una, resulta que pueden tomar 64 gramos (dos onzas próximamente). Pero no todos los niños son susceptibles de tolerar esa dosis. Segun los datos recogidos en el Asilo, han existido dos niños de cinco años con manifestaciones poco graduadas de la afeccion escrofulosa, que solo han conseguido decir seis cucharaditas, teniéndolo que suspender á la sétima por producirles diarrea. Otro de la misma edad, con infartos del cuello, que terminaron por supuracion abundante y oftalmía, todo tambien del mismo carácter que los dos primeros, tomaba doce cucharaditas. Otro de dos años y medio, afectado de raquitismo, no pudo pasar de cinco cucharadas, cu-



rándose con esta dosis al mes y medio de tratamiento. Otros muchos casos podríamos citar en que tomaron ocho, diez y seis, etc. Asistimos en la actualidad en Madrid á una niña de seis años, de temperamento linfático, lista, espiritual; una miniatura. Lleva padeciendo desde hace mucho tiempo una cáries estensa y profunda de la tibia y peroné, de carácter marcadamente escrofuloso. Las pérdidas ocasionadas por la abundante supuración, la fiebre lenta que se iniciaba y la extensión de la lesión hicieron pensar en la amputación, á que se negaron los padres.

Cuando nos encargamos de su asistencia no podía tolerar mas que ocho cucharaditas de aceite. En la actualidad la hacemos tomar dos onzas y media en cuatro dosis. La supuración ha disminuido notablemente, habiendo arrojado varias esquirlas; el infarto de la pierna es mucho menor, no hay fiebre, su estado general es satisfactorio, anda y corre como si nada tuviera, y abrigamos esperanzas de una completa curación.

Queda, pues, demostrado que la dosis del medicamento en cuestión no puede justipreciarse *a priori*, como ya lo habían apreciado la mayoría de los prácticos, sino que nos debemos ajustar en cada caso á las circunstancias intrínsecas y extrínsecas del mismo. Ahora bien: ¿cuáles pueden ser estas? En nuestro humilde sentir las principales pueden reducirse á las siguientes: 1.<sup>a</sup> Edad. 2.<sup>a</sup> Susceptibilidad individual. 3.<sup>a</sup> Hábito. 4.<sup>a</sup> Enfermedad, su extensión y su índole. 5.<sup>a</sup> Época en que se da el medicamento. 6.<sup>a</sup> Constitución médica reinante. De esta enumeración las tres primeras nos parecen incuestionables. Con respecto á la cuarta, es indudable que no todas las enfermedades en que el remedio se encuentre indicado lo toleran igualmente. Parécenos que los enfermos afectados de la diátesis escrofulosa resisten más y mejor una dosis alta que los tuberculosos; y los niños más y mejor también en aquella que en el raquitismo. ¿Se trata de un lupus? pues los pobres enfermos, presa de esta terrible forma de la escrófula-maligna, segun el Dr. Olavide, tolerarán grandes dosis, medias libras y libras, como lo observó Devergié. Esta es una especie de sima que se traga cuanto se le hecha. Parece que la índole de la enfermedad consume, gasta, aprovecha para sí una cantidad mayor de medicamento, como un intenso dolor neurálgico lo verifica con una dosis fuerte de calmante. Aun dada una misma enfermedad, la dosis debe estar en relación con la intensidad, y extensión de la misma. En nuestros casos prácticos hemos podido comprobar que unos niños, con ligeras manifestaciones de la afección escrofulosa, solamente podían tomar tres, cuatro, seis cucharaditas, mientras que otros de las mismas circunstancias aproximadamente, pero con lesiones extensas de la misma enfermedad, toleraban y toleran dos onzas y media en cuatro veces, dada, por supuesto, la integridad del aparato digestivo y sus anejos. La quinta y sexta nos parecen al alcance de todos los médicos; ¿quién ignora, por ejemplo, que en verano se tolera mal dicho remedio, siendo imposible administrarlo muchas veces por las indigestiones y demás trastornos que produce?

¿Quién desconoce también que ciertas constituciones médicas lo contraindican más de una vez, debiéndose esperar para su empleo á que aquella se cambie y modifique?

Concluimos, pues, estas desaliñadas líneas, atreviéndonos á formular las conclusiones siguientes:

- 1.<sup>a</sup> Que en ningún caso puede calcularse la dosis *a priori* del aceite de hígado de bacalao.
- 2.<sup>a</sup> Que esta deba subordinarse á las circunstancias enumeradas, exteriores unas, y anejas ó dependientes otras al enfermo y la enfermedad.
- 3.<sup>a</sup> Que la prontitud de las curaciones está en relación con la mayor cantidad de medicamento que toman los enfermos.
- 4.<sup>a</sup> Que debe empezarse por dosis pequeñas, aumentándolas gradualmente.
- 5.<sup>a</sup> Que en los niños debe adoptarse el método de dosis repetidas.
- 6.<sup>a</sup> Que la acción del remedio á alta dosis no es *especial*, si no que se aumenta en relación con aquella.

B. ESCRIBANO Y SEVILLA.

Madrid y Marzo 30 de 1873.

#### Más noticias sobre la enfermedad que se ha llamado de Azañon.

Habiendo visto en *El Pabellon Médico* un artículo, (tomado de un periódico, que tan dignamente representa la clase y no leo, no por falta de gusto, sino por faltarme otra circunstancia achaque muy comun en los médicos de partido, á pesar de trabajar mucho) que trata de una enfermedad llamada de Azañon, y que yo, por la misma razon en que se funda este nombre, denominaría de Villanueva del Campo, sin que por esto se entienda que quiero disputar á Azañon la gloria de ser más desgraciado; y habiéndola combatido varias veces me voy á ocupar de ella (impulsado por el ruego, que en dicho artículo se hace á los profesores que la hayan visto), por si con mi escaso criterio y pobres observaciones puedo derramar alguna luz para los ilustres compañeros que, en su amor á la humanidad y á la ciencia de Esculapio, se proponen arrancar de la naturaleza el misterio en que se envuelve este terrible azote que, sino nuevo, se presenta asaz taimado y pertinaz.

Tanto las sucintas historias de varios enfermos de dicho mal como las observaciones que hace sobre ellas D. Alejandro San Martín, están en gran armonía con lo que yo he podido apreciar en unos 20 ó 30 individuos atacados de la enfermedad en cuestión; por lo que no apuntaré la historia que habia formado de algunos que más especialmente he tratado, y solo señalaré aquellas particularidades que no estén en completa conformidad con lo observado por el Sr. San Martín ó que por lo notables me parezcan dignas de consignarse.

En muy pocos de aquellos (dos ó tres) precedió dolor, hormigueo, calambres y frio á la debilidad en las extremidades abdominales; pues lo primero que sintieron casi todos fué la flojedad, ya en la progresión,



ya al dar un salto ó al hacer cualquier esfuerzo; habiendo una jóven de diez y siete años, cuya familia advirtió antes que ella misma, su extraña locomoción. Otro, trabajando en el campo con el cuerpo doblado, solía experimentar tan fuerte dolor en los riñones (sus mismas palabras), que caía rápidamente al suelo y solo con ayuda de otro se levantaba.

El dolor más ó ménos intenso en el tercio inferior de la médula espinal, es más bien una escepcion que la regla, no reproduciéndose, en la gran mayoría de casos á la presión.

En dos, á más de parálisis motora, habia anestesia y más marcada analgesia, manifestándose gradualmente hácia los piés. (A las primeras aplicaciones eléctricas recobraron la sensibilidad normal conservándola posteriormente.)

Otros tres ó cuatro, no solamente no podían retener la orina al sentir necesidad de espulsarla, sino que con el escremento les sucedía lo propio. (Esto que en todos se ha corregido, en uno se reproduce á temporadas.)

En esta provincia ó, mejor dicho, en esta zona no parece sean tan numerosos los casos de parálisis como en la Alcarria, habiendo sido más castigado Villanueva del Campo, que cuenta diez y siete invadidos, si bien es verdad que otro pueblo inmediato tiene relativamente mayor número (5 con 130 vecinos), siendo estos 700 en Villanueva. Este se halla á diez leguas de Zamora, á poca distancia de las fronteras de la de Valladolid y Leon; su suelo es elevado (700 metros sobre el nivel del mar), formado de arcilla y sílice, con mucho peróxido de hierro y poco calizo, escaso de aguas, sin ningún río cercano; por consiguiente, de clima seco y frío, de gran horizonte y cielo claro. La vegetación, puede decirse, que está reducida á un abundante viñado; sus producciones, de cereales, en especial trigo. Fuera de la estación propia de las intermitentes, que no son excesivamente numerosas, ninguna enfermedad reina endémicamente; por más que este pueblo no es el último ni el que ménos tributo rinde á las epidemias cuando tienden su pernicioso vuelo por esta comarca, como lo acreditan las últimas de viruelas y tifoideas, habiendo sido horrorosamente diezmado en las invasiones del cólera. Sin embargo, es muy frecuente la ténia y las lesiones orgánicas.

Esta epidemia empezó por casos raros en el mes de Diciembre de 1871 con los pródromos, si así pueden llamarse, de hormigueo, temblor y sensación de frío, por donde se inició en muy pocos; estos fenómenos persisten con la parálisis más ó ménos graduada. En los dos primeros meses del '72 fueron las invasiones en mayor escala; pero cuando tomó más incremento fué en el mes de Marzo, marchando luego en descenso á medida que el tiempo trascurría, llegando á no haber más que un atacado en el mes de Julio y último que yo sepa. La paraplegia en este sujeto es ménos acentuada, y se ha notado la coincidencia de que los primeramente atacados son los que sufren con mayor rigor las parálisis: lo cual no debe ser por razón de antigüedad, atendiendo que progresa la afección por-

que esta se estacionó como si no le llegasen más elementos de desarrollo ni de retroceso, desde el estío pasado y aún antes, continuando desde entonces en el grado á que llegó en cada uno en esta época.

En virtud de que con ningún medio alcanzaron los pacientes resultados positivos, por más constancia y variación con que dirigimos el tratamiento después de ensayar hasta recursos empíricos, no solo por caridad, si que también, atendiendo al principio *natura morborum curationes ostendunt*, y siendo igualmente ineficaz la hidroterapia, con que muchos esperaban dejar sus muletas en Ledesma, empecé por poner en juego la electroterapia, y en obsequio á la verdad confieso que por mi inocencia ó mi buen deseo, concebí las más lisonjeras esperanzas con las primeras aplicaciones al ver el resultado inmediato que en todas ellas se anunciaba. En efecto, los enfermos retenían perfectamente y sin molestia la orina y las heces fecales; ya caminaban mayor trecho que el día anterior; ya entraban en su casa sin tropezar; ya llegaban á la mia, quien lo hacia con muletas, sin mas que un baston, y con muletas el que solo podía trasladarse á caballo; y yo, por último, contemplaba muy satisfactoriamente en alguno una marcha firme, sin los movimientos oscilatorios de su cuerpo y sin arrastrar los piés. Esto no obstante, llega un momento en que el alivio se detiene; ha llegado á su límite, y en vano me obstino en martirizar los paralíticos; ellos desesperan, y tengo que suspender el tratamiento después de unas veinte aplicaciones, para proseguirle pasados otros veinte días: entonces me convenzo de su impotencia y tengo que resignarme á interrumpir definitivamente la corriente. Pero es lo cierto que este medio ha sido el único que me produjo algun efecto ostensible, por más que éste fuese limitado y fugaz, y que los más hayan conservado el alivio, si bien alguno volviese al estado anterior á la faradización. También otros, muy pocos, se mejoraron espontáneamente durante el estío; pero no sé de ninguno en que se haya corregido radical y definitivamente la parálisis.

Todas las deducciones y reflexiones que, en el análisis de la enfermedad, hace el Sr. San Martín, me parecen muy lógicas y basadas en el criterio más ilustrado, principalmente al señalar el punto anatómico de donde parte la alteración funcional, síntoma y totalidad la afección hoy conocida.

Concluiré haciendo una observación, valga por lo que valiere, y sin pretensiones de ningún género. Dejando aparte las analogías ó desemejanzas que pueda haber con enfermedades de la India y otras extrañas que no he hallado bien descritas y desconozco prácticamente, la primera idea que asaltó mi imaginación como causa de esta novedad patológica fueron los intensos frios de aquel invierno; que luego hube de desechar: ahora bien, esta enfermedad no respeta edades (yo los tengo de tres hasta sesenta años); no excluye temperamentos ni constituciones; pero decididamente se inclina hácia el sexo masculino (solo he visto cuatro mujeres con este mal): no á todas las clases sociales alcanzó su funesta influencia, ni uno de los que se consideran ricos ó bien acomodados, ninguno de



esos infelices que viven á espensas de la caridad pública lo contrajo; todos los desgraciados pertenecen á la clase de braceros ó que se hallan en idénticas condiciones de vida por sus costumbres y género de alimentacion. Podrá ser una rara coincidencia; pero si no lo fuera ahí tendría su etiología este duende nosológico. Fácil es de averiguar, examinando si en la Alcarria concurren las mismas circunstancias que aquí me inducen la sospecha siguiente: Esta gente no hizo (y casi siempre es lo mismo) uso de otros alimentos, aunque en suficiente cantidad para su conservacion, que legumbres y pan de trigo, en mucha mayor proporcion éste. Las legumbres en nada se diferenciaban de otras cosechas, no así el trigo que era mermado y con mucho pimiento (nombre que aquí se da al uredo cerealium, rubin ó orin.) Yo no tengo conocimiento ni dato alguno por el que pueda atribuir al trigo en estas condiciones influencia sobre la salud, ni virtud ninguna especial, más que la mayor ó menor cantidad que dé de harina; pero siendo el pimiento ó rubin un hongo ó enfermedad que se desarrolla en el trigo debido á los rocíos y lluvias en la época de la formacion del grano segun la hipótesis más fundada, ¿podría, á semejanza del centeno con cornezuelo, dar lugar á una enfermedad especial? (1)

JUSTO ZOTES CADENAS

Villanueva del Campo 26 de Marzo de 1873.

## PRENSA MÉDICA.

### Inyecciones de cloroformo en el hidrocele.

La *Tribune medicale* contiene un artículo del doctor Liegard (de Caen), en que se recomienda este medio como preferible á todos los que se han empleado para curar radicalmente aquella rebelde afeccion.

Cuatro nada más son las observaciones prácticas en que el citado cirujano halla motivo para preconizar el cloroformo inyectado en el hidrocele. Pero en verdad que los resultados obtenidos en dichos cuatro casos son sorprendentes, y uno de estos recaía en un sugeto que habia sufrido ya una inyeccion de tintura de iodo, sin que despues de la de cloroformo (hace cinco años) se haya reproducido el mal, que la primera vez solo desapareció por algunos meses.

El procedimiento empleado al efecto por el doctor Liegard es el mismo que se sigue en la inyeccion de la tintura de iodo: el líquido inyectado debe mantenerse dentro de la bolsa vaginal sobre tres minutos solamente.

Uno de los casos en cuestion se complicó con dolores muy intensos del abdomen, vómitos, etc., fenómenos que ya Broca habia observado alguna vez despues de la inyeccion iodada, y que deben atribuirse á la comunicacion, siquiera fuese muy estrecha, de la cavidad del hidrocele con la del peritoneo, á donde se propaga en tales condiciones la inflamacion que artificialmente

(4) Datos muy preciados se allegan en este artículo á la resolucio de los problemas pendientes en estas columnas acerca de la paraplegia epidémica ó endémica, llámese de Azanón ó con cualquier otro nombre. El médico de partido ha contribuido, pues, con un buen contingente á nuestro ruego. Esperamos ahora con vivo deseo de los hidrólogos y médicos de hospital para volver á tratar nosotros de esta interesante cuestion.—A. S. M.

se provoca. Estos accidentes desaparecieron á beneficio de los calmantes y otros medios usuales. En los otros casos el enfermo no se quejó más que de calor y alguna molestia en la parte operada, y en todos ellos la curacion fué radical.

Entre los medios usados por los operadores en el tratamiento del hidrocele que el autor del artículo á que nos referimos cita para poner sobre todos ellos la inyeccion del cloroformo, figuran la escision, la incision, la cauterizacion de las cubiertas testiculares cutánea y serosa; la colocacion de cuerpos extraños sólidos, como canulas de plata, de goma elástica, la cauterizacion interior por el nitrato de plata para provocar una inflamacion adhesiva; el sedal de Galeno; la *tienta* conocida por los árabes; el *drainage* de Chassaignac; y la inyeccion de vino fuerte cocido con rosas y de tintura de iodo.

Pero en el escrito que extractamos no se menciona el método operatorio del hidrocele ideado por el doctor Morales, y que á su debido tiempo dió á conocer la prensa médica española, infructuosamente, segun vemos, para la cirugía extranjera. Y, sin embargo, la puncion múltiple por medio de alfileres delgados produce una reabsorcion tan rápida del líquido vaginal del hidrocele, que á las pocas horas de practicada este se reduce de volumen lo bastante para evitar las molestias y efectos mecánicos del aumento escetivo de tamaño del testículo. Como paliativo al menos, este sencillo medio es, por lo tanto, el más digno de encomio, siendo muy sensible que lo poco, muy poco que en España se inventa en medicina operatoria, y aun en otros ramos, haya de necesitar un *express* de escritos y de especiales recomendaciones para atravesar los Pirineos.

### Estirpacion completa del útero en un caso de inversion.

El Sr. Martino Barba, de Nápoles, ha publicado la curiosa observacion siguiente:

G. Mariani, de veinte y cinco años, ha tenido dos hijos con el intervalo de dos años. El primer parto, fué bueno; pero en el segundo, se produjo una inversion completa del útero, á consecuencia de la excesiva rapidez de la expulsion.

No se pudo reducir á su sitio el órgano invertido, habiendo quedado á consecuencia de esto tal propension á las hemorragias, que no solo durante la menstruacion, como sucedia al principio, sino por la emocion moral más ligera, ó al más simple contacto sexual ó de cualquier otro género, se reproducian con bastante gravedad. La enferma quedó muy pronto reducida á un estado hidrohémico alarmante; así es, que el doctor Martino Barba, se resolvió á estirparla el útero. Era de temer ciertamente al tiempo de la operacion alguna hemorragia peligrosa, la peritonitis, la lesion de una asa intestinal, y hasta esos fenómenos reflejos de forma paralítica que suelen manifestarse con señalada predileccion despues de las grandes operaciones practicadas en el abdomen. Por fortuna, el abatimiento que en este caso se produjo á la sazón, duró muy poco, y cedió á los excitantes ordinarios. Tambien la peritonitis ocasionada con dicho motivo, fué insignificante, y por fin, la enferma salió en muy buen estado del hospital donde fué operada, á los veinte y dos dias.

El citado operador, hizo uso en este caso del constrictor de Chassaignac, dando despues fin á la operacion con una ligadura hecha mediante una asa metálica.

En las partes estirpadas, se distinguian claramente, porciones de ligamentos anchos y de las trompas de Falopio, que demostraban lo completo de la estirpacion, de la cual, solo quedó libre una parte del hocico de tenca.

Con esta operacion van ya verificadas sesenta y

una de  
cuatro  
ha pro  
jas que

En  
el bist  
resulta  
la extr  
ventaja  
como e  
tada, p  
inflama  
sentan  
ra que  
adhere  
20 ó 30  
se tien  
pútrida

Propie

Del  
guiente  
la orina  
«No  
mo con  
un gran  
tósopo  
tusiasta  
época,  
química  
la cien  
que res  
cia del  
que la  
desde e

Por  
una tés  
orina en  
más int

El S  
cada en  
1.º  
2.º  
3.º

El r  
ferentes  
guiente

Dur  
renal se  
el colo  
(urohen  
de los g  
misma  
mente a  
en la ca  
tras que  
cloruro

En l  
pita exp  
sólidos  
terias ex  
ner, cre  
absolut

Segu  
en este  
lidos 'or  
tos se h  
abonada

En e  
nado re  
ferentes  
sustanc



una de ablacion uterina, habiendo obtenido cuarenta y cuatro curaciones, y siendo de advertir que la ligadura ha proporcionado en tales casos mucho mayores ventajas que los demás procedimientos operatorios.

Entre estos, merecen citarse la simple excision con el bisturí, que en manos de Velpeau produjo algun resultado, pero que se debe desechar por peligroso, y la extrangulacion lineal, que tampoco lleva mucha ventaja al anterior. Combinada ésta con la ligadura, como en el caso aquí referido, y paulatinamente ejecutada, permite sin embargo, vigilar bien los fenómenos inflamatorios ó de extrangulacion que á veces se presentan y deja á los tejidos todo el tiempo necesario para que se establezcan adherencias entre sus superficies adherentes. El útero se cae en tales condiciones á los 20 ó 30 dias, y todo se realiza sin accidentes graves, si se tiene el cuidado de combatir con inyecciones anti-pútridas los efectos de la gangrena del órgano.

#### Propiedades de la orina en las enfermedades febriles.

Del *The London Medical Record* trasladamos el siguiente artículo acerca de las condiciones que ofrece la orina en las fiebres.

«Notorio en el mundo médico es el frio escepticismo con que, no hace aun veintiseis años, se recibió por un gran número de prácticos la introduccion del estetoscopio y del microscopio. Los que se declararon entusiastas partidarios de estos instrumentos en aquella época, aceptan hoy con igual fé los conocimientos que la química fisiológica y la patológica suministran. Ramas la ciencia son éstas que creemos han de producir en lo que resta de siglo una verdadera revolucion en la ciencia del diagnóstico y de la terapéutica, mayor todavía que la ya realizada en el tiempo que va transcurrido desde el descubrimiento de los aparatos antes citados.

Por esto nos apresuramos á dar conocimiento de una tesis de M. Hoepffner, sobre las condiciones de la orina en las enfermedades febriles, uno de los asuntos más interesantes en la materia que nos ocupa.

El Sr. Hoepffner, divide, para facilitar el estudio, cada enfermedad en tres períodos ó estadios:

- 1.º Período de fiebre propiamente dicho.
- 2.º Período de retrogresion ó declinacion de aquella.
- 3.º Período post-febril ó de convalecencia

El resultado de los análisis de la orina en estos diferentes períodos es, en términos generales, el siguiente:

Durante el primero, la parte acuosa de la secrecion renal se encuentra disminuida, su reaccion es ácida, el color intenso, merced á un exceso de pigmento (urohematina), producido por la destruccion excesiva de los glóbulos sanguíneos, y el peso específico de la misma llega á su *máximum*. Tiene lugar constantemente además, en tales circunstancias, un incremento en la cantidad de sólidos orgánicos eliminados, mientras que las materias inorgánicas, especialmente el cloruro de sódio, se encuentran disminuidas.

En la mayoría de los casos, el ácido úrico se precipita espontáneamente en la orina. Entre los principios sólidos orgánicos que sufren aumento hállanse las materias extractivas y la urea; esta última, segun Hoepffner, crece no solo de un modo relativo sino tambien en absoluto.

Segun el citado autor, cuantas veces se encuentre en este estadio disminuida la cantidad de principios sólidos orgánicos de la orina, se puede asegurar que estos se hallan retenidos en la sangre en condiciones abonadas para producir el envenenamiento urémico.

En el segundo período de la enfermedad, denominado retrogresion de la fiebre, las relaciones de los diferentes sólidos de la orina se hallan invertidas. Las sustancias orgánicas son mas escasas y las minerales,

especialmente el aumento considerable de cloruro de sódio, están en un considerable aumento.

El tercer período post-febril ó estado de convalecencia, se caracteriza bajo dicho aspecto por un aumento en la parte acuosa de la secrecion renal, por una verdadera poliuria, coincidiendo á la par con esto una disminucion de los principios sólidos orgánicos eliminados por los riñones, y sobre todo de materias extractivas. Por otra parte, la cantidad de cloruro de sódio vuelve á ser la del estado normal. En este tercer estadio de la enfermedad, no solo aumenta la cantidad de orina, sino que palidece el color, disminuye la misma gravedad específica y la reaccion es más débil y no pocas veces alcalina con espontánea precipitacion de fosfatos de magnesia y de amoniaco.

Las anteriores observaciones inducen á su autor á estimular la libre eliminacion de los principios sólidos por el uso de las bebidas diluyentes y aun por la administracion de diuréticos salinos, oponiéndose de esta manera á que se acumulen en la sangre, durante el primer período de la fiebre, los materiales de la orina.

El Sr. Hoepffner aprecia la cantidad de urea por el procedimiento de Liebig, y la de cloruro de sodio por el de Mohr. Niega que exista una relacion directa entre la temperatura del cuerpo y la cantidad de urea eliminada y que la elevacion de temperatura aumente la cantidad absoluta de la misma. Lo que admite es un aumento proporcional y relativo de urea en todas las enfermedades febriles.

En cuanto al ácido úrico, el mencionado químico cree que la cantidad eliminada, no solo es mayor en las fiebres sino tambien en todos los casos en que la accion de los pulmones no se verifica con normalidad, y en que los procesos de oxidacion no encuentran algun obstáculo.

#### Sobre la difteria.

El Dr. Senator, en conformidad con la mayor parte de los autores, designa con este nombre á una enfermedad infecciosa especial que se desarrolla con preferencia en la membrana mucosa de los órganos de la deglucion ó de las vias aéreas (incluyendo la de la nariz y de los ojos). Dicho autor, en un escrito publicado en el *Archiv von Virchow* admite cuatro diferentes variedades anatómicas de dicha afeccion, por mas que etiológicamente todas ellas sean idénticas, á saber: 1.ª el catarro simple ó forma catarral de la difteria cuyo asiento suele ser principalmente la faringe, aunque tambien lo es á veces la mucosa de las vias aéreas; 2.ª la forma crupal; 3.ª los depósitos pseudo-crupales, y 4.ª la variedad diftérica, propiamente dicha, esto es, la inflamacion gangrenosa ó formacion aguda de escaras necróticas. Aquí lo esencial no es, segun él, la produccion de una membrana ó pseudomembrana, sino la mortificacion, la destruccion del tejido.

Para el Sr. Senator, los organismos extraños ó parásitos, los hongos de la difteritis, no son la causa de la inflamacion diftérica, sino que se encuentran accidentalmente en los productos depositados á la sazón en la cavidad bucal, los cuales ofrecen un terreno muy apropiado á su multiplicacion y desarrollo.

#### Nuevo modo de curar los vegigatorios volantes.

En el *Lyon Medical* ha escrito el Dr. Joulin un artículo recomendando reemplazar el láudano, aplicado dos ó tres veces al dia por medio de un pincel, á la morfina, para utilizar la accion narcótica del ópio durante varios dias; porque la primera aplicacion de esta última destruye por lo general la facultad absorbente de la parte donde se aplica el vegigatorio. Las aplicaciones del láudano pueden continuarse, si así conviene,



hasta la cicatrización de la herida, pues siempre se absorbe sin dificultad.

En cada cura es preciso cubrir la región con una tela engomada para que con la humedad que mantiene debajo de sí misma, contribuya á favorecer la absorción del narcótico, é impida las adherencias formadas en las curas anteriores.

El láudano que el Sr. Joulin prefiere para este objeto, es el de Rousseau, por ser su acción mas enérgica que la del de Sydenham, como es bien sabido.

Dicho autor añade que la aplicación del láudano obra también con notable eficacia en la piel rubefacta por los sinapismos.

#### De los sulfuros de potasio empleados al exterior.

Estos compuestos se suelen usar á menudo en la cantidad de 125 gramos, disueltos en el agua de un baño. Se tiene de ordinario, por precaución casi indiferente, la de añadir á esta cierta cantidad de ácido clorhídrico ó sulfúrico; pero dista de ser así, porque mientras que 125 gramos de dicha sustancia causa en la piel una gran irritación que puede dar lugar á accidentes serios, esta misma cantidad y hasta la de 200 gramos se soporta sin inconveniente alguno, cuando se agrega á ella cualquiera de los mencionados ácidos. En el primer caso, el sulfuro obra como cáustico; en el segundo, esta propiedad se halla neutralizada.

La adición de ácido hace que se forme una sal neutra (cloruro de potasio ó sulfato de potasa); cierta cantidad de ácido sulfúrico se desprende y hay precipitación de azufre procedente del polisulfuro. Por esta razón se advierte, que de no echar ácido, la cantidad de 30 gramos es bastante para un baño, así como con este requisito dicha cantidad puede elevarse, sin peligro alguno, hasta 250 gramos.

Esto dice un corto artículo inserto en la *Tribune Medicale*; pero el Dr. Buchardat, en otro publicado por *L'Union pharmaceutique*, da ménos importancia á dicha práctica.

Recorriendo luego este último autor todas las variedades de sulfuros de potasio y de sodio, bajo el concepto de sus aplicaciones á la hidroterapia se inclina por el monosulfuro de potasio, porque éste lleva á los otros la ventaja de no dar tanto olor al agua del baño y ahorrar la precaución, de otro modo necesaria (si se ha de corregir la fetidez), de descomponer dichos polisulfuros por medio de una sal soluble de zinc.

Pero el compuesto por que más predilección manifiesta el Dr. Buchardat, por la preparación de baños sulfurosos artificiales, es el sulfhidrato de sulfuro de sodio, que hace á estos inodoros, incoloros y sin más acción irritante sobre la piel, que la que puedan ejercer las aguas sulfurosas naturales de los Pirineos, á las cuales reemplazan, según él, perfectamente.

Estos baños no determinan la fiebre específica que provocan algunas veces los de polisulfuros, y se hallan indicadas del mismo modo que las aguas sulfurosas naturales en los reumatismos crónicos apiréticos, en la gota vaga atónica, en los dertos, en las manifestaciones externas de la escrófula; siendo también muy útiles para destruir los parásitos de la piel, y en la intoxicación saturnina (con el objeto de neutralizar el plomo que se elimina entonces por la piel ó se queda manchando á ésta), y sobre todo en los flujos mucosos crónicos no febriles, en las flegmasías superficiales de las membranas mucosas y particularmente en el catarro crónico. Se puede también ensayarlos, como á piedra de toque para despertar las manifestaciones sifilíticas en los casos de curación incompleta.

Están contraindicados, empero, en el estado febril y en las hemorragias, acompañados de este último proceso patológico.

#### Tratamiento abortivo de los forúnculos.

El Dr. Simon de Jorge, ha enviado á la *Revue thérapeutique*, un artículo que tiende á probar los buenos efectos del alcohol en las inflamaciones circunscritas del epidermis y del dermis.

Los clavos, los diviesos, los abscesos superficiales pequeños, los panadizos, etc., ceden, según él, con facilidad á una ó varias aplicaciones de alcohol alcanforado, cuando esto se hace en el principio de estas afecciones.

Para poner en práctica este remedio, basta mojar los tres dedos centrales de la mano derecha en el alcohol alcanforado y friccionar con ellos la parte afectada á ratos de medio minuto, por ocho ó diez veces, con cortos intervalos.

Durante el día, se pueden repetir tres ó cuatro de estas sesiones, si el mal resiste á la primera manipulación. Es raro, á creer lo que el citado médico asegura, que un forúnculo ó un clavo aun no maduros, dejan de ceder á este medio.

El Dr. Pauquelin, emplea con el mismo objeto la pasta de Viena. Si desde que comienza á desarrollarse uno de esos pequeños tumores citados se aplica al centro mismo de éstos un grano de dicha pasta, del tamaño de una cabeza de alfiler, muy pronto los fenómenos inflamatorios comienzan á mitigarse, y el clavo ó forúnculo aborta.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

Ilmo. Sr.: El Gobierno de la República ha tenido á bien disponer que en todas las oposiciones á cátedras que en lo sucesivo se verifiquen, se conceda á los opositores el plazo de cuatro meses para la presentación de los programas y Memorias que se determina en el párrafo tercero del art. 12 del reglamento de 15 de Enero de 1870, y que en aquellas cuyos plazos están corriendo actualmente, se amplíen hasta los cuatro meses, si por ventura fueran menores los que se hayan concedido en los anuncios de convocatoria.

De orden del citado Gobierno lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 2 de Abril de 1873.—Chao.

Señor director general de Instrucción pública.

Ilmo. Sr.: El Gobierno de la República, cumpliendo lo acordado por la Asamblea nacional, se ha servido disponer la creación de una cátedra de Histología normal y patológica en la Facultad de medicina de Madrid, dotada con el sueldo anual de 5.000 pesetas, cuya provisión se hará por concurso entre los Catedráticos propietarios, precisamente de oposición de anatomía normal ó patológica que la pretendan y reúnan méritos para ello, y al tenor de lo dispuesto en el reglamento de 15 de Enero de 1870.

De orden del Gobierno de la República lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 11 de Abril de 1873.—Chao.

Señor director general de Instrucción pública.

### SANIDAD DE LA ARMADA.

#### ÓRDENES.

Concediendo honores de médico mayor al primer ayudante que fué de Sanidad de la armada, D. Vicente Rivas y Morenati.

—Idem de practicante mayor de la armada al de primera clase D. Eduardo Seguí y Varés.



—Idem dos meses de licencia al primer médico don Luis Iglesias y Pardo.

—Idem cuatro meses al practicante mayor D. Rafael Pons y Espejo.

—Idem cuatro meses al practicante de segunda clase D. Francisco Bustamente.

—Idem cuatro meses al primer practicante D. Antonio Criado.

—Destinando para la dotacion de la fragata *Esperanza* al segundo médico D. Filemon Deza y Rodriguez.

### SANIDAD MILITAR.

#### ÓRDENES.

Concediendo dos meses de licencia al segundo ayudante de Sanidad militar D. Isidoro Rico y Olivares.

—Idem el regreso á la Península al primer ayudante médico del ejército de Filipinas D. Pastor Santamaría y Rodriguez.

—Idem dos meses de licencia por enfermo al subinspector de Sanidad militar D. Juan Lopez de Ochoa.

—Idem la vuelta al servicio activo al segundo ayudante médico que fué de Sanidad militar D. Carlos de Yunes y García.

—Idem autorizacion al director general de Sanidad militar para remitir al ejército del Norte 30 camillas y 40 bolsas de socorro.

—Disponiendo por el ministerio de la Guerra que formen parte de la comision reclutadora de voluntarios para el ejército, varios médicos honorarios de Sanidad militar.

—Idem que el médico mayor de Sanidad militar, D. Laureano García Camison, vaya en comision del servicio á la exposicion de Viena.

—Idem que se den cien pesetas mensuales de gratificacion al jefe de Sanidad militar del cuartel del Centro de la Habana.

—Destinando al subinspector de Sanidad militar don José Parasols y Armengol á continuar sus servicios al ejército de Cataluña.

—Reiterando por el ministerio de la Guerra al director de Sanidad militar la orden de envío á Filipinas de mochilas y bolsas de socorro para aquel ejército.

### ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

#### Sesion literaria del 20 de Marzo de 1873.

Leida y aprobada el acta de la sesion anterior, se dió cuenta de haberse recibido varias obras.

Continuándose luego la discusion pendiente sobre el uso de los medicamentos á altas dosis, el Sr. Olavide dijo:

Empezaré completando lo que expuse en la sesion anterior, relativamente á la accion del ácido fénico en las enfermedades de las mucosas. En la tos ferina surte buenos efectos este remedio. Muchos médicos de Madrid remiten á tales enfermos á la fábrica del gas, donde se curan algunos respirando la atmósfera que allí se forma. Esta se compone de gases de varias especies, pero es de creer que el ácido fénico sea el que tenga aquí la principal influencia.

Se citan por el Dr. Lemaire tres casos de coqueluche, curados en tres sesiones de inhalacion de ácido fénico. Este ácido se elimina principalmente por el aparato pulmonal, lo cual hace que, aun administrándole por el estómago y entregado á la absorcion, venga á obrar localmente en los pulmones. Cree dicho profesor, con algunos otros, que la coqueluche depende de parásitos, que sucumben bajo la accion del ácido fénico.

Las afecciones especiales, virulentas, contagiosas,

miasmáticas y las constitucionales, deben en mi concepto tratarse tambien con el ácido fénico. Me detendré ligeramente en algunas de ellas.

Generalmente se ensayan los medicamentos nuevos cuando se han agotado todos los recursos de la terapéutica, y están los males demasiado avanzados. Así es que se ha acudido al ácido fénico en casos desesperados, y sin embargo, ha dado á veces los resultados más favorables.

Dice Declat: «de 100 casos de tifus se curan 95 en tres ó cuatro dias con las inyecciones subcutáneas de ácido fénico.» Esto parece exagerado, y sin embargo citaré dos casos que se hallan en consonancia con tal aserto.

En una sala de San Juan de Dios se presentaron hace poco tiempo dos fiebres tifoideas, diagnosticadas así por varios profesores. A propuesta mia, se hicieron á las dos enfermas inyecciones hipodérmicas de ácido fénico disuelto en glicerina; dos ó tres granos en cada inyeccion, y tres inyecciones diarias.

Las enfermas, que estaban en el principio del segundo setenario, se mejoraron, despues de dos inyecciones, y fueron dadas de alta á los dos dias.

Declat cree que en estas fiebres hay una descomposicion de la sangre, disgregacion de la albumina, y proliferacion de parásitos, que se destruyen con el ácido fénico.

En un pueblo de Valencia se han usado tambien las inyecciones de ácido fénico en la fiebre tifoidea, obteniendo rápidos efectos.

La puohemia es otra de las afecciones que se combaten con el ácido fénico. Ante todo conviene, como medio preventivo, curar las heridas con una mezcla de ácido fénico y aceite, ó mejor agua azucarada. Cuando ha sobrevenido ya la puohemia, ó la septicemia, se las combate tambien con el ácido fénico. Yo le doy á dosis de 14 á 16 granos por mañana y tarde, y si la fiebre supuratoria es muy fuerte, añado otra tercera dosis ó una inyeccion hipodérmica.

Pasemos al carbunco y la pústula maligna. Algunos académicos que son profesores de Veterinaria, pueden ensayar en grande escala este remedio. Yo solo he observado un caso; pero los Sres. Declat y Lemaire refieren gran número de ellos.

Hacen estos profesores dos inyecciones subcutáneas de á dos granos de ácido fénico; cauterizan la superficie enferma con la misma sustancia, y además la administran interiormente.

Refieren, entre otros casos uno, que en varios enfermos, procedentes de un mismo punto y con lesiones análogas, fueron curados unos por el ácido fénico y otros por el método comun, salvándose los primeros y muriendo gran parte de los segundos.

En mi sala entró hará mes y medio un enfermo, á los cinco dias de una fístula maligna. Habia sido cauterizado; pero el cuadro sintomático era todavía muy grave y peligroso. Le dispuse infusion de hojas de nogal con tres gramos de ácido fénico, para tomar en seis ó siete dosis. A la parte afecta apliqué una disolucion análoga. Al dia siguiente se habia mejorado mucho el enfermo. Insistí en el tratamiento, y á los cinco dias se hallaba ya en muy buen estado, tanto que me pidió el alta, y despues he sabido que se curó.

Entre las afecciones infecciosas debo hablar del paludismo. Tenemos contra las interminentes un gran remedio; mas, sin embargo, yo he usado contra ellas las inyecciones hipodérmicas, fundado en los rápidos resultados que refiere el Sr. Declat. Esta inyeccion es inocente, y por lo tanto no hay inconveniente en practicarla.

Mis observaciones son en corto número: en una enferma faltó la primera accesion posterior al ensayo: en otra la segunda: una vez no insistí en el uso del remedio, y á los ocho dias se reprodujo el mal.

Antes de pasar adelante, voy á decir dos palabras



acerca de cómo se comprenden hoy los fermentos morbosos.

Se ha indagado la acción del ácido fénico en los fermentos naturales, y se ha visto que un milésimo y aun un centésimo de ácido fénico no impiden las fermentaciones de este género. Pero, cuando sobre una sustancia muerta se pone un milésimo de ácido fénico, se detiene la fermentación pútrida. Conservando este milésimo en contacto con la sustancia no reaparece la putrefacción.

En los grandes establecimientos de Montevideo se usa hace algunos años el ácido fénico, para conservar las carnes, ó para contener su putrefacción, y se consigue este objeto con exiguas cantidades.

Parece, pues, natural creer que estos fermentos de la putridez, no son análogos á los fermentos naturales. Créese, y entiendo que con fundamento, que aquellos consisten en seres microscópicos. Una cosa parecida debe suceder con el tífus, en el cual contiene la sangre, vibriones, bacterias, etc., que sin duda ocasionan el mal.

En la sífilis, ya dije en la sesión anterior que algunos rechazan el ácido fénico; nosotros, sin rechazarle, preferimos el mercurio.

Mas en el herpetismo, hemos usado en más de doscientos enfermos el remedio de que vamos hablando: diré lo que entiendo por herpetismo, para precisar más mis observaciones.

No todos le han considerado como afección general, como unidad morbosa constitucional. En mi concepto lo es, y tiene por caracteres la simetría, el picor especial y la coincidencia de ciertas afecciones viscerales, constando de cuatro períodos de progresiva generalización.

El ácido fénico está indicado en el tercero y cuarto períodos, en que el mal alcanza á las mucosas y á las vísceras.

En el primero y segundo período bastan otros medios más conocidos, como los purgantes, el arsénico, etcétera.

Por lo demás, conviene advertir que, si administro el ácido fénico en el tercer período, es principalmente para preparar al enfermo al uso del arsénico.

En la escrófula se usa el ácido fénico para combatir el lupus, compitiendo con el tratamiento de Devergie.

He ensayado algunas veces la solución de ácido fénico en el lupus; pero solo he podido curar dos enfermos, al cabo de siete meses uno, y de nueve otro, y no eran de los más graves.

Mas en las enfermedades escrofulosas de las mucosas es el ácido fénico, más ó menos concentrado, un precioso recurso.

Yo no he podido poner en claro si es la acción local ó la interna del ácido fénico, la que produce los buenos resultados; pero me inclino á creer que es la local.

Vamos al epiteloma y al cáncer. El Dr. Declat ha sostenido luchas terribles con Lemaire y otros sobre la prioridad de la aplicación del ácido fénico á estas enfermedades.

Se da á dosis de dos, tres, cuatro escrúpulos, en pulverizaciones sobre las úlceras, en lociones, y finalmente, en inyecciones hipodérmicas al rededor del sitio del mal.

Yo creo que el epiteloma no es un cáncer, diferenciándose de él en que puede cicatrizar, en sus formas histológicas, en su modo de aparecer, en su asiento y en su curso.

El epiteloma no se presenta más que en los herpéticos: es para mí el último período del herpetismo. Tratándole por los emolientes, se aumenta la proliferación de células epiteliales. Por los cáusticos y la escisión puede curarse en algunos casos.

Tengo observaciones de curación por el uso inter-

no y externo del ácido fénico, administrado según la práctica del Sr. Declat.

Cuando se administran dosis cortas, apenas se nota alivio: es preciso llegar hasta 60 ó 70 granos diarios.

Hace algunos meses se me presentó una enferma muy deteriorada, con una úlcera enorme en el cuello de la matriz, y una cadena de gánglios infartados en ambas ingles, que penetraban profundamente en los tejidos. La recomendé á mi profesor Sr. Perez Gallego, y la vieron además varios compañeros, todos los cuales convinieron en el diagnóstico. Con el uso interno y externo del ácido fénico, á los nueve meses estaba curada tan completamente que después ha tenido un embarazo normal.

En esta mujer, que llegó á tomar 70 granos de ácido fénico, se presentaron los fenómenos tóxicos cuando estaba ya la úlcera completamente cicatrizada, pero se disiparon sin dificultad.

Además de este caso tengo la fortuna de poder enseñar hoy otras dos enfermas de mis salas, que están una curada y otra en vía de curación.

Respecto del cáncer puedo citar tres observaciones muy notables de las salas del Sr. Gallego. Una de ellas se refiere á un negro, que tenía un sarcocele desde hacia cinco años, con dolores vivísimos, infartos gangliónicos, etc. A los cinco días de tratamiento por el ácido fénico habían desaparecido los dolores; al mes había empezado á disminuir el tumor á los nueve meses salió completamente curado.

En la misma sala estaba un guardia civil, que había quedado mudo por un susto, y tenía además un tumor análogo al anterior, con úlcera en la piel. Llegó á tomar 70 y mas granos de ácido fénico, y con esto y con aplicaciones exteriores del remedio, á los cinco meses salió casi completamente curado.

Para terminar con las observaciones y hacer luego algun corolario, citaré un último caso.

Hay en mi sala una enferma, que entró con un cáncer en la matriz, ya muy adelantado. Tenía un pólipo que ocupaba toda la vagina; el cuello del útero estaba muy deforme; el dedo recorría la cavidad del cuerpo, hallando una ulceración dura que exhalaba una sanies muy fétida.

La sometí al tratamiento interno y á inyecciones hipodérmicas y uterinas, y provoqué la caída del pólipo rodeándole de alambre, con lo que se desprendió á los dos días.

La enferma se ha aliviado respecto de los dolores, hemorragias y estado general, si bien no se ha curado del cáncer; se ha conseguido pues, al menos, neutralizar la septicemia.

He concluido casi todo lo que tenía que decir del ácido fénico: en consecuencia de todo entiendo que este medicamento merece ser ensayado en muchas enfermedades, á las dosis convenientes.

Para terminar, recordaré que la estadística demuestra en el tratamiento de la epilepsia por el bromuro de potasio, 80 por 100 de curaciones y 20 por 100 de alivios: en el del lupus por altas dosis de aceite de bacalao un 50 por 100 de enfermos curados; gran número tambien de curaciones de infartos gangliónicos y glandulares á beneficio del extracto de cicuta, administrado por dracmas; y finalmente, la ventajosa acción del ácido fénico á dosis altas en muchas afecciones infecciosas, en el epiteloma y en el cáncer.

Y puesto que á dosis ínfimas no se obtienen tales resultados, creo haber explanado mi tema, que consiste en la especial acción de las dosis altas para la curación de algunas enfermedades.

Terminado el discurso del Sr. Olavide y siendo pasadas las horas de reglamento, se levantó la sesión.

El secretario, *Matías Nieto Serrano*.

De cómo

Sabido  
habitan,  
cada desa  
Oriente.  
ron por d  
emanada  
gresista y  
trina unio  
penda y c  
vantado p  
de acom  
niese, con  
hubiera c  
no verse  
casa de h  
advertir e  
parto lo t  
más tarde  
yes de la

Pues l  
apuro, no  
haber ya  
adelante  
proponer  
colegas la  
nada men  
pendencia  
¿Qué  
meffítico a  
narcas, la  
derecho d  
Castilla,  
tima gran

Pues,  
chos de el  
tambien a  
churosos  
Madrid. U  
pueblo, y  
confortab  
condicion  
sacrifican  
ó ministro

Y no c  
jar á los  
preciosas  
trarse por  
¡qué dolor

De sue  
yecto de  
cientes pa

Nó; ha  
manas ter  
una lección  
masiado  
como la  
la bastan  
char esta  
social.

Y sin c  
píritu que

En Ma  
á los alum  
algo en fa  
es así cie  
desvalido,  
que se lla  
de cuidad



## VARIEDADES.

**De cómo se ha descubierto un excelente destino para lo que fué palacio de nuestros reyes.**

Sabido es de todos los que en esta villa *sui generis* habitan, á cuántos quebraderos de cabeza da ocasion cada desalojamiento de la casa grande de la Plaza de Oriente. Conocidas son asimismo de los que presenciaron por dentro lo de 1868, las peregrinas ocurrencias emanadas con tal motivo de los ingenios unionista, progresista y demócrata, hechos en aquel entonces una trina unidad, entre las cuales figura como la más estu-penda y celebrada, aquella de echar abajo el edificio levantado por Felipe V, para que así no tuviera ya donde acomodarse á su gusto ningun rey que á Madrid viniese, como si con esto, cualquier pretendiente á *idem* hubiera de irse con la música á otra parte, acaso por no verse reducido á luchar con patronas en alguna casa de huéspedes de las de á 7 rs. con principio... (de advertir es que, segun nuestras noticias, este laborioso parto lo tuvo una fecundísima mollera *progresista*, que más tarde se abajaba con devota sumision ante los reyes de la casa de Saboya).

Pues bien; ahora que se ha reproducido el propio apuro, no ha faltado quien, suponiendo sin duda no haber ya ningun inquilino *idóneo* que pueda habitar en adelante la casa desalquilada en cuestion, se atreve á proponer en las columnas de uno de nuestros estimados colegas la feliz idea de trasladar al edificio referido nada menos que el Hospital general con todas sus dependencias.

¿Qué dirán á esto los monárquicos? Convertir en mefítico albergue de la miseria el palacio de los monarcas, la casa de la magnificencia, la mansion del derecho divino encarnado en los augustos soberanos de Castilla, ¡qué triste decepcion, increíble desdoro! ¡lástima grande!

Pues, ¿y los republicanos? Seguramente que muchos de ellos, al tener noticia de este proyecto, harian tambien ascos á que el pueblo enfermo habitase los anchurosos y bien aireados salones del bello alcázar de Madrid. Una cosa es gritar *todo por el pueblo y para el pueblo*, y otra es dar á la plebeya gente tan suntuosa y comfortable morada, haciéndola de tan buena ó mejor condicion que á los tiernos demófilos que por ella se sacrifican incesantemente siendo empleados, diputados ó ministros...

Y no digamos nada de los artistas ¡Santo Dios! dejar á los majestuosos muros, elegantes arquitrabes y preciosas molduras de aquella obra de Herrera infiltrarse por el hedor pegajoso de un aire hospitalario... ¡qué dolor!

De suerte que por todos lados encontraria el proyecto de que hablamos reparos y trampantojos suficientes para que fuese desechado hasta con desden.

Nó; hacer del palacio de la pompa y vanidades humanas templo de la pobreza y de la caridad, seria dar una leccion que consideramos demasiado severa, demasiado grande para que pueda darla una sociedad como la española, que aun no tendrá probablemente la bastante virtud y despreocupacion para aprovechar esta ocasion de ofrecer una elocuente enseñanza social.

Y sin embargo, ¿no tiene mucho de laudable el espíritu que ha inspirado la idea que comentamos?

En Madrid con cerrar la entrada de los hospitales á los alumnos de medicina ya parece que se ha hecho algo en favor del enfermo que á ellos se acoge, y no es así ciertamente como se ejerce bien la tutela del desvalido, sino sacándole de esos lugares infectados que se llaman hospitales donde á trueque de reposo y de cuidados adquiere un tifus mortal y rodear al en-

fermo de todos los consuelos que la caridad, la civilización y hasta el arte pueden de consuno reunir en el recinto del dolor.

Pero ¿quién hará caso de todo esto?

### Clinica de la Facultad de medicina de Madrid.

Nuestro amigo y colaborador D Francisco de Cortejarena y Aldevó, siempre laborioso y puntual en el cumplimiento de sus deberes desde que regenta la clínica de obstetricia y ginecología, nos ha remitido los cuadros estadísticos que tiene la costumbre laudable de formar cada semestre, en los cuales da fiel noticia del movimiento ocurrido en la clínica de su cargo.

No pudiéndolos insertar íntegros, por su mucha extension y por el cúmulo de original que tenemos detenido, vamos á dar de ellos puntual y fiel noticia.

CLÍNICA DE OBSTETRICIA.—Durante el primer semestre del curso escolar de 1872 á 1873, entraron 77 mujeres embarazadas, que con las 14 existentes del semestre anterior hacen un total de 91; las cuales se redujeron á 90 por haber tomado una el alta. De esas 90 parieron naturalmente 67, fueron operadas 2, y fallecieron 3.

Las 67 parturientes referidas expelieron el producto de la concepcion en 2 casos á los 5 meses del embarazo, en 3 á los 7, en uno á los 8, y en los restantes á los 9.

Hubo 66 presentaciones cefálicas y una pelviana.

Las 2 operaciones ejecutadas fueron versiones podálicas.

CLÍNICA DE GINECOLOGÍA.—Existian del semestre anterior 4, entraron 48, fueron operadas 6, tomaron el alta 40, y murieron 2.

Hubo entre estas enfermas 24 con enfermedades de la matriz (18 metritis; un prolapso, y 5 cánceres).

Otras 4 padecieron enfermedades de los órganos génito-uritarios (3 vaginitis, y 1 fístula vésico-vaginal).

Padecia otra enferma un quiste del ovario izquierdo.

Presentaron 3 alteraciones menstruales (2 amenorreas y 1 menorragia).

Hubo 18 con enfermedades de las mamas, entre las que se cuentan 7 tumores cancerosos.

Entre las enfermas figuró una escrofulosa.

Y finalmente, presentaron 3 las siguientes enfermedades del ano, recto y periné: 1 úlcera atónica en la márgen del ano, 1 prolapso del recto y 1 fístula perineal.

Es de advertir que en los meses de Julio y Agosto se blanquearon las salas, y no hubo enfermas en ellas todo ese tiempo.

### Estadística de los sábios segun el origen, la condicion social, religiosa, etc., de los mismos.

El señor de Candolle ha publicado una obra en que se consignan algunos datos curiosos acerca de la condicion social de los sábios y principalmente sobre el estado religioso, en su relacion con las ciencias. Segun el dicho autor, de 92 miembros extranjeros del instituto de Francia, alistados desde 1866 hasta la fecha, 37 pertenecen á la nobleza, 49 á la clase media y seis son hijos de obreros. Entre los sábios de los tres últimos siglos, Huggiens, Cassini, Newton, Cavendish, Volta y de Humboldt procedian de la clase rica ó noble; Leibnitz, los Bernonilli, Lagrange, Herschel, Berzelius y Roberto Brown á la clase media, y Davy, Faraday y Sans á familias pobres.

Es muy digno de notarse que los sábios no suelen ser hijos de padres que lo hayan sido; dato comprobado, segun parece, por la estadística y que ya estaba en el



ánimo del vulgo. Sin embargo, entre los 94 miembros de la Academia francesa á que aquí se hace referencia hay algunos que se salen de esta regla, observándose que entre los matemáticos es donde menos rara vez se hereda la ciencia.

En cuanto á la religion, los protestantes han ofrecido, segun el señor de Candolle, tres veces más académicos al Instituto de Francia, y precisamente la mayor parte de ellos son hijos de pastores de las sectas religiosas, y naturales de Inglaterra, Alemania, Suecia, Holanda y Suiza.

Entre los sacerdotes católicos que se han dedicado al cultivo de las ciencias vive solo el padre Sechi. Esta escasez de hombres de ciencias en la clase que produjo en el siglo xvii los Condillac, Raynal, Gregori, etc., la atribuye el Sr. Candolle á la supresion de las órdenes monásticas, con motivo de lo cual, dice lo siguiente en el escrito de donde tomamos estos datos:

«La Francia se ha vuelto muy católica en estos últimos tiempos: las órdenes religiosas han reaparecido, las fundaciones eclesiásticas se han multiplicado, las familias ricas encomiendan la educacion de sus hijos á preceptores clérigos y los colegios católicos son numerosos. Si la Iglesia es tan favorable á las ciencias como lo fué en los siglos xvii y xviii, las puertas de la Academia se abrirán de nuevo á los eclesiásticos y algunos de estos se distinguirán lo bastante para ser nombrados socios corresponsales de las corporaciones científicas extranjeras mas acreditadas. Dentro de algunos años se sabrá, pues, á qué atenerse sobre este punto.»

En verdad que se ha exajerado mucho en uno y otro sentido la influencia de la Iglesia en el progreso de las ciencias; pero no se puede negar que los sacerdotes católicos se halian por su estado de celibato en mejores condiciones que otras clases para dedicarse al estudio; por mas que sean escasos los que en España, al menos, cultivan las ciencias, lo cual tiene á nuestro juicio su explicacion en el descuido con que se enseña esta clase de conocimientos en la mayor parte de nuestros seminarios.

De todos modos, actualmente, entre unas y otras cosas, y ya sea por causa del clero ó por la conducta imprudente é injustificable que con él han observado los últimos gobiernos que hemos tenido, es el caso que el de España difícilmente podrá producir gran número de académicos de ciencias, á no ser que por los adelantamientos hechos por algunos (por ejemplo el beato cura de Santa Cruz) en el arte de la guerra se hagan merecedores de ocupar un asiento en dicho género de corporaciones al lado de algun coronel de artillería.

Los resultados del trabajo estadístico que ha servido de asunto á estas líneas, habrán de modificarse seguramente dentro de algunos años, en razon á que las clases proletarias ven hoy mucho mas asequible para sus hijos el camino de las ciencias que hace cincuenta años; lo cual supone, despues de todo, una ventaja social, un progreso verdadero, que en vano tratarían de negar ó rebajar los que no ven en la sociedad de nuestros dias sino motivos de escándalo y hasta de terror.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

El mismo temporal duro, fresco y lluvioso de la semana anterior hizo en la presente: soplaron los vientos de los mismos cuadrantes: la temperatura fué igual con corta diferencia: la presion barométrica idéntica; y la atmósfera varia, anubarrada, aturbonada y lluviosa.

A pesar de semejante estado atmosférico no ha sido grande el número de los enfermos que se han presentado en este septenario, así en los hospitales como en la práctica particular. Despues de las afecciones catarrales, nerviosas y reumáticas, que fueron las más comunes, ocuparon el primer lugar las fiebres intermitentes, pero algunas de ellas tan larvadas, que ha habido necesidad de toda la sagacidad del práctico para poderlas conocer: el antitípico por excelencia, la quinina, ha dado magníficos resultados como era de esperar. Tambien hubo algunas irritaciones gastro-hepáticas, cólicos y diarreas, más catarrales que biliosas, y en los niños catarros bronquiales y algun caso que otro de coqueluche y de viruelas.

La mortandad fué mucho menor que en la anterior semana.

La viruela parece que se ha desarrollado grandemente en Almería.

Parece que en Dénia (Valencia), y en Ibiza (Baleares), se ha desarrollado con mucha intensidad la viruela, dando lugar á la emigracion de muchas personas á los pueblos vecinos.

La secretaría general de Gobernacion ha pedido ya noticias á los gobernadores respectivos.

Tambien ha comunicado este centro una circular á todos los de la Península é islas adyacentes, previniéndoles participen el estado de la salud pública de los territorios de su mando.

El cónsul de Francia en Magdeburgo (Prusia), ha dado noticia oficial al comité de salud pública de la vecina república, de una epidemia de *triquinosis* que ha ocurrido en aquel punto, habiendo sido acometidas más de 250 personas, muchas de las cuales habian fallecido y 150 próximamente se hallaban en el estado más alarmante, inclusa la mujer que vendió la carne de cerdo que tan funestos extragos ha hecho. No se habia visto un número tan crecido de atacados de triquinosis: quizás la amplia distribucion de las carnes enfermas, ó porque hubiera más de un cerdo que la padeciera.—En cosa de un gramo de carne que se sacó á un enfermo, se contaron hasta 8.000 triquinas; y en el cadáver de un soldado las habia por miles de millones.

## CRÓNICAS.

**El éter como medio de diagnóstico.**—En un caso de parálisis observado por una comision compuesta de varios médicos ingleses, el ensayo de este medio produjo los resultados siguientes: las partes enfermas se enfriaron al cabo de dos ó tres segundos bajo la influencia del golpe de éter pulverizado, mientras que en las sanas del sujeto enfermo, así como en las partes análogas de un individuo sano, el enfriamiento no se produjo hasta los ocho ó nueve segundos, siendo en ambos casos completamente idénticas las condiciones de la eterizacion.

**Para airear los pozos.**—Un fácil y probado medio parece ser al efecto agitar en el interior de aquellos, cuando están infestados, un paraguas abierto y atado por su mango á una cuerda, con la cual se sostiene y maneja aquel desde afuera.

En caso de  
tambien p  
ejemplo, l  
mientas.

**Escasez**  
ganados q  
poniéndose  
proletaria  
reses des  
con el fin  
latitudes á  
que se tra  
conservad  
nen ya ace  
importacio

**Reproduc**  
del Institu  
mada por  
de reprodu  
triz sin re  
vacunada  
servacion

**Todo el**  
quedado m  
Asamblea  
clase médi  
bado. Refi  
la legislaci  
posicion d  
en las que  
médico. A  
á la creaci  
Lila y otra  
quedando  
cion de ag  
podido pas  
que term  
rio, la Asa  
asuntos m  
dido en Es  
sente, aun  
tros colega

**No es u**  
multa y 74  
de los trib  
siones en l  
mente libr  
en el fecun  
farmacéuti  
humilde p  
ecuatorial  
ciones ind

**Brujas**  
bierto en S  
mujer tal  
efecto espa  
gicas. Se h  
sidad el m  
aun cuand  
mas que e  
parecida á

**Esto es**  
amarilla e  
ocasionar  
lazaretos,  
quedar la

**Supres**  
ga esta ref  
sin reserva  
ficiencia, S  
cion local,  
último. Ab  
nisterios: l  
Administra  
hombres c  
servicios, l  
circunstancia  
nuestro pa



En caso de no tenerse un paraguas á la mano puede servir también para el mismo objeto una banasta cualquiera, por ejemplo, la que suelen tener los obreros para guardar herramientas.

**Escasez de carnes.**—La Inglaterra busca en América los ganados que necesita su pueblo para alimentarse, y que van poniéndose ya por su carestía fuera del alcance de las clases proletarias. Trátase de preparar ciertos buques para llevar allí reses desde el occidente de América, acondicionándolos *ad hoc* con el fin de evitar que estas se estenúen ó mueran al atravesar latitudes á que no están acostumbradas, como sucede con las que se transportan actualmente de Buenos-Aires. Las carnes conservadas procedentes de la Australia y otros países no tienen ya aceptación entre los ingleses y por esto se piensa en la importación de ganados vivos.

**Reproducción espontánea de la vacuna.**—*El Boletín del Instituto médico valenciano* inserta una historia clínica firmada por el Sr. Ramírez Vas, en la que se da cuenta de un caso de reproducción de la vacuna en el sitio de la primitiva cicatriz sin reinoculación previa, en una mujer de 45 años, que fué vacunada una sola vez cuando tenía tres meses de edad. La observación es muy rara y se presta á muchas reflexiones.

**Todo el mundo es pátria.**—Los médicos franceses no han quedado muy satisfechos de las tareas médico-legislativas de la Asamblea nacional. Dos proyectos de ley relacionados con la clase médica se han discutido y ninguno de ellos ha sido aprobado. Refiérese el primero al proyecto Naquet para revisar la legislación médico-farmacéutica vigente, y el otro á la composición de las comisiones administrativas de los hospitales, en las que habria de figurar en proporcion mayor el elemento médico. Además se habian propuesto varias reformas relativas á la creación de Facultades en Lion, Burdeos, Tolosa, Nantes y Lila y otra en que se pide la revision de la ley de enagenados, quedando todas pendientes. Ni aun la de revision de la legislación de aguas minerales, y otra de protección á la infancia han podido pasar por el embudo legislativo. Y lo peor del caso es que term nada de aquí á pocos meses la evacuación del territorio, la Asamblea se disolverá sin haber hecho cosa alguna en asuntos médico-sanitarios. Exactamente lo propio ha sucedido en España con la Asamblea médica, muerta á la hora presente, aunque tan halagüeñas esperanzas mostró uno de nuestros colegas que en ella tiene representación nada escasa.

**No es una friolera.**—Nada menos que á 500 francos de multa y 740 de indemnización tiene que pagar, por sentencia de los tribunales, un herbolario de Versalles por sus intrusiones en la farmacia. De tales contratiempos se hallan enteramente libres en España todos los que se entregan al merodeo en el fecundo campo de la farmacia. Para tomar la revancha los farmacéuticos, licenciados ó doctores, se reducen al mas que humilde papel de expendedores del aceite de *bellotas con coco ecuatorial*, estupenda invención de una de nuestras ilustraciones industriales...

**Brujas en el siglo de las luces.**—La policía ha descubierto en Saint-Gaudens (Francia) una oficina de brujerías. Una mujer tal cual acomodada, preparaba filtros, empleando al efecto espantosas imprecaciones, blasfemias y fórmulas mágicas. Se ha empezado á formar proceso y se espera, con curiosidad el resultado.—En otro tiempo hubiera sido quemada, aun cuando en Francia no habia inquisición, como lo fueron mas que en España: hoy no pasará el hecho de una estafa muy parecida á tantísimas otras.

**Esto es muy comun.**—Se ha presentado un caso de fiebre amarilla en el lazareto de Lisboa, pero no debe este hecho ocasionar la mas pequeña alarma. Justamente para eso son los lazaretos, y sucede muy á menudo haber enfermos en ellos y quedar la enfermedad extinguida en los mismos.

**Supresión de direcciones generales.**—Véase cómo juzga esta reforma la *Revista de Administración*: «Aplaudimos sin reservas la supresión de las Direcciones generales de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales y de administración local, decretada por el Sr. Pi y Margall en 28 de Marzo último. Abonaríamos estas Direcciones si hubiese menos ministerios: las abonaríamos si, creadas para grandes ramos de la Administración, sirvieran al propósito de poner á su frente hombres especiales en ellos, por sus conocimientos, por sus servicios, por sus aficiones al menos, ó por otras análogas circunstancias personales recomendables. Pero destinadas en nuestro país para hombres políticos, por ser los primeros car-

gos compatibles con la representación nacional, sirvieron casi siempre á fines exclusivamente políticos, y fueron una rueda embarazosa para la Administración. Buena prueba de esto será que la supresión de las Direcciones que hemos citado, lejos de dificultarse en el ministerio de la Gobernación, lo hará seguramente más rápido y esmerado, á pesar de que el personal de el despacho de este Ministerio está muy reducido y aparece escaso, sobre todo si se estudian los últimos arreglos de otros ministerios.»

Años hace que venimos lamentando los efectos de la profana ingerencia en los asuntos de Sanidad; de suerte que suprimida ésta, precisamente en el primer puesto del ramo, es posible, en efecto, que se noten pronto algunas ventajas en el ramo y haya justo motivo para aplaudir dicha determinación, si como no es de esperar, lo que se ha tratado de quitar á la cabeza no se introduce luego como subrepticamente por las demás regiones de nuestra poco sinérgica organización sanitaria.

**Sociedad farmacéutica de socorros mutuos.**—Quéjase uno de nuestros colegas del estado de languidez ó de tibieza que se observa en esta asociación, que tantos beneficios, dice, podria reportar á las familias de los asociados. De sentir es, en efecto, que toda idea de socorro mutuo entre los individuos de una profesion no se realice con desahogo y hasta con exuberancia de medios; pero instituciones del mismo género tienen los farmacéuticos, como el Monte-pío facultativo, á falta de su peculiar asociación, donde poder depositar sus ahorros con las garantías hoy asequibles.

**Caso curioso.**—En el periódico inglés *The medical Record* se refiere el hecho de una úlcera indolente de la córnea, que resistió á todos los medios empleados menos á la extracción de la segunda muela superior del mismo lado. Esta se hallaba cariada, pero no debia ser causa de dolor alguno; en la estrechidad de su raíz se halló un tumor perióstico. Siguiendo despues con el tratamiento anterior, la úlcera de la córnea se curó en seguida. También se logró corregir con la referida operación unas neuralgias faciales que el enfermo venia padeciendo desde algun tiempo atrás.

**El caballo y el hombre en Prusia.**—En la última parada militar que presenciaron en Berlin los tres emperadores reunidos, el ruso, el austriaco y el alemán, entre otras desgracias ocurridas, parece que se cayó del caballo un coracero durante la carga que su escuadron dió delante de Guillermo I. Este, sin duda mas poderoso que humanitario monarca, preguntó entonces por el jinete.—Ha muerto, señor, le contestó en seguida un ayudante.—¿Y el caballo?—Intacto, señor.—Un ¡ah! de satisfacción se dice que salió entonces de los labios del nieto de Federico II, que volvió ya tranquilo á donde estaban sus camaradas el de Viena y el de Rusia. Algo de lo que aquí nos sobra debian tener los pueblos que sufren pacientes como corderos el despotismo de bárbaros magnates y ambiciosos tiranos.

**Saltó el tapon.**—Un periódico inglés da cuenta de una parturiente que durante la mayor intensidad de los dolores espulsivos arrojó una masa carnosa cilíndrica que resultó ser el hocico de tenca íntegro.

**Buenos anatómicos saldrán.**—*El Criterio Escolar* afirma que en todo el presente curso no han llegado á diez y seis los turnos de preparaciones que han correspondido á los alumnos de disección.

¡Cuándo acabarán de una vez para siempre los enredos de vecindad en los dos últimos caserones de la calle de Atocha! Hoy por unos, mañana por otros, es el caso que nunca acaba de arreglarse este y otros defectos de la enseñanza de la medicina en Madrid.

**Telas y papel impermeables.**—El bicromato de potasa tiene la propiedad de hacer insolubles en el agua la cola fuerte y las gelatinas; de modo que si se embadurna papel ó telas de algodón, hilo ó seda con cola hecha así insoluble, se vuelven estos completamente impermeables. Para hacer insoluble á la cola fuerte ó á la gelatina, basta agregar al agua que la tenga en disolución una parte de bicromato potásico para cincuenta de cola fuerte ó de gelatina, cuya adición debe verificarse al tiempo de ir á hacer uso de dicha mezcla. Es preciso hacer á la luz la maniobra con las telas. Los japoneses fabrican sus paraguas con papel preparado de esta suerte. Así recomienda el *Bordeaux medical*.

**Aislamiento de las puerperas.**—La administración de la asistencia pública de París ha dispuesto, en vista de lo que la experiencia ha demostrado en las casas de maternidad, que



á partir del 4.º del presente mes se aumente el número de las casas de matronas, á donde puedan recogerse durante el parto y el puerperio las embarazadas que habian de aglomerarse en aquellos establecimientos, con notorio peligro de sufrir los estragos de la fiebre puerperal. Hé aquí otro hecho que indica cómo se va inclinando cada vez más la opinion de los higienistas en favor de la beneficencia domiciliaria. Indudablemente que los grandes edificios nosocomiales están llamados á desecharse antes de mucho tiempo.

**Reglamento presentado.**—La comision de beneficencia municipal ha presentado al ayuntamiento de esta villa en una de sus últimas sesiones, el nuevo reglamento del Cuerpo facultativo de la misma, en el cual se han hecho algunas ligeras modificaciones.

**Visita.**—Con el objeto de visitar los establecimientos de beneficencia, y especialmente las casas de dementes de varias provincias, ha estado en esta capital el conocido director propietario del manicomio de San Baudilio de Llobregat (Barcelona), el Dr. D. Antonio Pujadas. Segun nuestras noticias, pasan de 600 los acogidos de ambos sexos en dicho manicomio, al cual han enviado muchas provincias sus dementes pobres bajo la módica pension de cinco reales por estancia.

**Opúsculo interesante.**—El Sr. D. Silva Amado, preparador y conservador del Museo anatómico de la escuela médico-quirúrgica de Lisboa ha tenido la bondad de remitirnos la primera parte de su importante obra titulada *As formacoes e transformacoes dos animales*, que ha sido premiada por la citada escuela. Este estudio sobre el desenvolvimiento normal, teratológico y patológico, lo funda su autor en la embriogenia comparada, en la fisiología y anatomía patológica, en la histogemía y en la paleontología. El trabajo en cuestion es, pues, digno de leerse y meditarse; así es que no titubeamos en recomendarlo á nuestros suscritores.

**Necrologia.**—Ha fallecido en esta villa, á la avanzada edad de 84 años, el Dr. D. José María Lopez, decano que fué durante muchos años de esta Facultad de medicina y últimamente catedrático de patología general. Muchos miles de discípulos han tenido en su larga carrera el antiguo catedrático de la escuela de Cádiz. ¡A cuantos de ellos estas líneas harán recordar con pena los felices tiempos en que iban alegres á aquella aula amena de que todos guardamos viva y como proverbial memoria! Que haya encontrado su alma descanso.

**Menos en español.**—El Instituto médico de Venecia anuncia un premio de 3.000 liras sobre el tema siguiente: Dar á conocer las ventajas que reportan los adelantos modernos de la física y de la química á las ciencias médicas, especialmente á la fisiología y á la patología, con una revista retrospectiva de los sistemas que han dominado en medicina en los tiempos pasados.

Las memorias habrán de presentarse en la secretaría de dicha corporacion antes de Junio de 1874 y podrán estar escritas en *italiano, latin, francés, alemán, ó inglés*.

¿Pero no hay algun señor académico que entienda el romance? Consolémonos con que tampoco se quieren allí memorias escritas en ruso.

**Un signo de muerte real.**—Líguese fuertemente un dedo y si el extremo periférico de este no se hincha presentando un color rojo primero y lívido despues, el individuo estará muerto en realidad. Este sencillo medio, fundado en que sin circulacion sanguínea la vida es imposible, puede ser muy útil en los campos de batalla y otros casos, pudiendo practicarlo cualquiera persona profana á la ciencia.

**El alcohol en la tiña.**—El Dr. Cantoni dice haber curado varios casos de esta afeccion parasitaria sin recurrir á la depilacion, haciendo fricciones con dicho líquido despues de haber levantado las costras á benficios de cataplasmas tibias.

**Purificacion de las aguas.**—Hé aquí un procedimiento económico para librar á las aguas de las impurezas orgánicas que las hacen tan insalubres. Spencer se sirve al efecto del óxido de hierro obtenido calentando el mineral rojo de hierro (hierro sanguíneo) con serrin de madera, con lo cual se forma por la calcinacion una materia negra que, reducida previamente á polvo, se recoge en un embudo para luego pasar por éste el agua impura que se desea hacer potable.

**El alumbre en el pan.**—Esta sofisticacion se acusa echando una gota del extracto alcohólico de palo de campeche sobre el pan así falsificado, con lo cual aparece una coloracion gris

azul ó gris violeta cuando las proporciones de dicho producto extraño son de 1 á 2 por 100, y amarillo rojiza con un borde azul gris, cuando ésta es de 1½ por 100. En este último caso con una lente se pueden distinguir ademas en la masa unos puntos azulados y si el alumbre no se halla más que en un ¼ por 100, se descubre solo este último carácter. Dicho reactivo en la harina ó pan normal produce una coloracion moreno-amarillenta.

**La albuminuria y la meningitis.**—Es muy digna de comprobarse, siempre que sea posible, la coincidencia que encuentra el profesor Rosenstein entre ambas enfermedades. El periódico *Berliner klinische Wochenschrift* trae un artículo de dicho autor, en que éste recomienda explorar la orina en todos los casos en que se sospecha la referida afeccion, atribuyendo el enlace de este con la albuminuria á un desórden de la circulacion, debido al trastorno funcional de los filetes nerviosos destinados á los *vasa vasorum*. La autopsia descubre en estos casos lesiones renales idénticas á las de la nefritis albuminosa.

**Amena publicacion.**—El doctor Aquiles Chereau, antes de dar al molde su obra ya casi acabada, cuyo título es: «El Parnaso médico francés, ó diccionario de los médicos poetas de la Francia, antiguos y modernos, muertos y vivos, didácticos, elegiacos, satíricos, cancioneros, fabulistas, auto es dramáticos, zarzuelistas (vaudevillistas), articulistas no científicos, burlescos y coplistas,» suplica á aquellos de sus compañeros que hubiesen dado á la estampa algunos trozos de poesía, le indiquen ó remitan éstos para hacer su trabajo todo lo completo que sea posible.

Si en España alguien quisiera hacer esto mismo, seguramente que no faltaria material de bastante buena calidad para el efecto, aunque entremezclado con mucho de mediano y no poco de detestable. En la poesía dramática, es donde más pobre, relativamente, apareceria nuestra literatura de autores médicos; en cuyo género, á la verdad, los franceses y aun los alemanes quedan debajo de los ingleses, que en su repertorio de poetas médicos cuentan entre otros muchos al autor de *Las alegres comadres de Windsor*, obra puesta en bellísima música por el maestro Nicolai y de que en España son ya casi populares algunas piezas.

**Comision.**—En tal concepto, va á la Exposicion universal de Viena, el Dr. García Camison, médico mayor de Sanidad militar.

## VACANTES.

**Lo estan:** La de médico cirujano de Cubillas de Cerrato (Palencia); su dotacion 250 pesetas, pagadas de fondos municipales, por la asistencia de quince familias pobres y 2.000 por la de los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 16 de Mayo.

—Una de las dos de médico-cirujano de Consuegra (Toledo); su dotacion 1.000 pesetas por la asistencia gratuita de 200 familias pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 18 de Mayo.

—Una de las plazas de profesor facultativo de los establecimientos de Beneficencia de Guadalajara; su dotacion 875 pesetas. Su provision por concurso. Las solicitudes, acompañadas del diploma competente de médico-cirujano, se dirigirán á la secretaría de la Diputacion provincial hasta el 17 de Mayo.

—La de médico-cirujano de Riaza (Segovia); su dotacion 5.000 rs. por la asistencia gratuita de los pobres, hospital y cárcel y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 26 de Mayo.

## ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los profesores que pretendan la vacante de médico-cirujano de Cuerva (Toledo), tengan presente, que el que por espacio de cuatro años la ha estado desempeñando, piensa continuar en dicho punto por contar con la mayoría de aquel vecindario.

Imprenta médica de la Viuda é hijos de Alvarez, San Pedro, 16.

AGUA

Al bro  
Tilos sal  
turbia un  
herro qu  
solucion  
compue  
natos de  
cloruro d  
tituyendo  
nosas.

Grande  
usándola  
constituy  
mias, pa  
mago, y  
nado con  
escrofulos  
salud pue  
siendo su

Pertene  
su uso se  
propietari  
humanida  
drid al me  
y medio,  
mero 7, t  
bien se ve

Quando  
dianas se  
remedio in  
infalibles  
caso chasq  
han abierto  
gados de fi  
médicos y  
mente los  
para calent  
ras, que se  
tratamiento  
de precauci  
ras, para  
vuelta de co  
cante certifi  
al autor Pal  
tica, Madrid

EME

Se practica  
glo á los últ  
por un prof  
médico y el  
garantizand  
dáver.

Los avisos  
calle Mayor,  
cutan fuera d  
cionales, av  
namente.

OBR

CIRUGÍA, F

Y

Á LOS SUSC

con rebaja de un

(Se venden en t

TROUSSEA

de terapéutic

cido al castell

el Dr. D. Mat

mos en 8.º, 8



# ANUNCIOS NACIONALES.

## AGUA FERRUGINOSA DEL CASTAÑAR del Escorial.

Al brotar este agua en la plazuela de los Tilos sale diáfana y fresca. Después se enturbia un poco por algo de sesquióxido de hierro que se precipita, quedándole en disolución 3 por 100 de sustancias fijas, compuestas en su mayor parte de carbonatos de hierro y cal, sulfato de potasa, cloruro de potasio é hidrato férrico, constituyendo el carácter de salino ferruginoso.

Grandes son sus virtudes medicinales usándola á todo pasto como tónico, reconstituyente de la sangre, en las anemias, para ciertas enfermedades del estómago, y algunos médicos, la han propinado con buen resultado para afecciones escrofílicas: hasta las personas de buena salud pueden usarla como digestiva, no siendo su sabor desagradable.

Perteneciendo antes la finca al Estado, su uso se limitaba á la localidad. El actual propietario cree prestar un servicio á la humanidad ofreciéndola al público de Madrid al módico precio de un real cuartillo y medio, en la calle de las Huertas, número 7, tienda de ultramarinos, y también se vende por cubas (82)

## INTERMITENTES.

Cuando las tercianas, cuartanas y cotidianas se resisten á toda medicación, el remedio infalible es las Píldoras febrífugas infalibles de Fernandez, que en ningún caso chasquean al facultativo y ellas se han abierto paso en los puntos mas castigados de fiebres y hoy es el áncora de los médicos y enfermos que se cansan inútilmente los antitípicos conocidos. Precio para calenturas rebeldes, caja de 84 píldoras, que se toman en nueve dias sin contratiempo de ninguna clase y sin necesidad de precauciones, 24 rs. caja de 40 píldoras, para sencillas 12 rs. Se remite á vuelta de correo á la aldea mas insignificante certificadas, librando 27 rs. ó 14 rs. al autor Pablo Fernandez, Ruda, 14, botica, Madrid.

## EMBALSAMAMIENTOS.

Se practican con perfección y con arreglo á los últimos adelantos de las ciencias por un profesor de medicina, un ayudante médico y el farmacéutico D. Carlos Suñer garantizando la incorruptibilidad del cadáver.

Los avisos á la farmacia del Sr. Suñer, calle Mayor, 78, Madrid. También se ejecutan fuera de esta corte á precios convencionales, avisando por telégrafo oportunamente.

## OBRAS DE MEDICINA, CIRUGÍA, FARMACIA, HISTORIA NATURAL

Y OTRAS CIENCIAS:

se proporcionan

á LOS SUSCRITORES Á «EL SIGLO MÉDICO»,

con rebaja de un 10 por 100 de sus respectivos precios.  
(Se venden en la Administración de este periódico.)

TROUSSEAU Y H. PIDOX.—*Tratado de terapéutica y materia médica*, traducido al castellano de la octava edición, por el Dr. D. Matias Nieto Serrano.—Dos tomos en 8.º, 80 rs.

FABRE.—*Tratado completo de las enfermedades venéreas, ó resumen general de cuantas obras, memorias y demás escritos se han publicado sobre estas dolencias*, traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Mendez Alvaro.—Esta obra goza ya de una reputación europea, y no há menester de recomendación alguna. Tampoco es necesario manifestar cuánto echan de ménos los prácticos un *Tratado completo de las enfermedades venéreas* al nivel de los conocimientos del día, y en el cual aparezca reunido el fruto del estudio y de la experiencia de los más célebres sifilógrafos.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas. 40 rs. en Madrid y 46 en provincias.

BONAMY Y BEAU.—*Atlas de anatomía descriptiva del cuerpo humano*, publicado en París, con explicaciones en castellano.—Las láminas de anatomía de Bonamy son bien conocidas por el esmero y aun lujo con que se hallan ejecutadas. Copiadas del natural con una exactitud y una verdad sorprendentes, son un guía fidelísimo para los estudiantes y para los prácticos que quieran recordar de pronto los pormenores de una región ó de un órgano donde necesiten operar. El tamaño de casi todas las figuras es mitad del natural.

Enfrente de cada lámina se halla una explicación razonada, la cual, por consiguiente, no es una simple nomenclatura de los objetos que representa la estampa, sino un complemento de la descripción que consigo lleva el dibujo mismo. Antes de todo se indica, siempre que se conceptúa necesario, el modo cómo se ha preparado en el cadáver la región que se presenta á la vista.

El orden de la exposición es el adoptado por Cruvelhier en su tratado de anatomía descriptiva.

Tomo 1.º Aparato de la locomoción (Osteología, Sindesmología, Miología y Aponeurología), 84 láminas en 4.º mayor, encuadernadas á la holandesa; en negro 160 rs.; iluminadas 320.

Tomo 2.º Aparatos de la circulación corazón, arterias, venas, vasos linfáticos (sus relaciones con los nervios y vísceras), 64 láminas en 4.º mayor, encuadernadas á la holandesa: en negro 120 rs.; iluminadas 240.

HENLE.—*Tratado de anatomía general*.—Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas, 12 rs. en Madrid y 16 en provincias.

MARTINET.—*Elementos de patología y clínica médicas*. Nueva edición muy aumentada por el Sr. Roure.—Según aparece en esta edición, el libro del Sr. Martinet constituye una excelente obra elemental de patología y de clínica médicas, completamente al nivel de los conocimientos de la época, y de grandísima utilidad para los prácticos, por ser muy completa en el diagnóstico y el tratamiento.

Dos tomos en 8.º mayor, 30 rs. en Madrid y 34 en provincias.

BOUILLAUD.—*Ensayo sobre la filosofía médica*.—Un tomo en 8.º, 46 rs. en Madrid y 48 en provincias.

CAZEAUX.—*Tratado de obstetricia*, traducido al castellano de la última edición y aumentado con notas; dos tomos en 8.º; edición compacta con láminas finas y 52 figuras intercaladas, 52 rs. en Madrid y 60 en provincias.

CAZENAVE Y SCHEDEL.—*Tratado práctico de las enfermedades de la piel*, traducido de la cuarta edición por D. Manuel Anton Sedano.—Un tomo en 8.º con diez láminas finas iluminadas, que representan todos los géneros y las principales especies de las enfermedades de la piel, 36 en Madrid y 40 en provincias.

CHAVARRY.—*Pronuario de física, química é historia natural médicas*.—Un tomo en 8.º, 24 rs. en Madrid y 28 en provincias.

HERNANDEZ MOREJON.—*Historia de la medicina española*.—Esta obra clásica contiene las mas preciosas noticias acerca de nuestra medicina antigua. El crédito de su autor, que empleó su vida y su talento en acopiar materiales para redactarla, es la mejor recomendación que de ella puede hacerse, si necesitan alguna los médicos españoles, tan interesados en conocer á fondo la literatura de su país.

La obra de mas de mil autores españoles y de un sin número de obras, desde los tiempos más remotos hasta nuestros dias, y facilitada de este modo la investigación de datos importantísimos para la ciencia. Siete tomos en 8.º, 420 rs.

MALGAIGNE.—*Tratado de anatomía quirúrgica y de cirugía experimental*, traducida de la segunda edición francesa por D. Matias Nieto y Serrano, doctor en medicina. Es la obra mas estensa, y redactada bajo un plan mas nuevo y filósofo que se ha escrito sobre este ramo de la medicina. Dos tomos gruesos de 600 á 700 páginas en 8.º, 56 rs.

MASSE.—*Atlas de anatomía*, cuarta edición con 113 láminas preciosamente grabadas, que comprenden multitud de figuras. El mismo con láminas iluminadas, 460 rs.

MONNERET Y FLEURY.—*Tratado completo de patología interna*, traducido y aumentado por los editores de la Biblioteca escogida de medicina y cirugía. En este tratado se estudian las enfermedades internas con toda la extensión que se puede apetecer; se exponen y citan todos los hechos y opiniones que se encuentran en los autores antiguos y modernos: se hace una crítica imparcial de todo lo que se ha escrito hasta el día; en una palabra, se presentan al lector todos los datos necesarios para juzgar con acierto y para saber cuanto se ha dicho acerca de cada enfermedad. Esta obra suple á una biblioteca completa de patología interna. Nueve tomos en 4.º á dos columnas, 280 reales.

NIETO SERRANO.—*Bosquejo de la ciencia viviente*, ó sea ensayo de enciclopedia filosófica. Es un tratado completo de filosofía fundamental que comprende el análisis filosófico en general. Un tomo en 4.º, 32 rs.

CHOMEL.—*Tratado de patología general*, traducido de la última edición, aumentado con muchas notas y con un extenso extracto de la *Patología general* de Duois, por el doctor en medicina D. Francisco Mendez Alvaro.—Un tomo en 4.º mayor á dos columnas, 20 rs. en Madrid y 24 en provincias.



NOTAS

# SOBRE EL USO DE LA BREA EN LA TERAPÉUTICA

POR EL DORTOR **VAN HOLSBECK**, DE BRUSELAS.

Hasta hoy se ha empleado la brea bajo la forma de agua, jarabe, grajeas, cápsulas y glóbulos. Pero todas estas preparaciones, de las cuales algunas son de un precio muy elevado, tienen el gran inconveniente de medirse con dificultad y de introducir en la economía unas sustancias extranjeras, el azúcar y la gelatina.

El Sr. Guyot, farmacéutico en París, acaba de prestar un verdadero servicio á la medicina, preparando una solución de brea concentrada y titulada: concentrada de manera que se pueda aumentar progresivamente, ó preparar un agua más ó menos cargada de brea, según las afecciones contra las cuales la emplean; titulada de manera que la dosis sea siempre la misma y un agua de brea siempre de la misma fuerza.

Esto dicho, voy á consignar rápidamente las afecciones contra las cuales he empleado la brea de Guyot.

La brea es incontestablemente uno de los mejores medicamentos contra las flegmasías crónicas de las membranas mucosas ulcerativas ó no.

Con igual éxito se emplea contra la dispepsia, la gastralgia, la neuralgia, la nefritis, el mal de orina, la diátesis forunculosa, las afecciones de la piel y la caquexia escrofulosa.

*Observacion I. Bronquitis crónica.*—El señor don... (de Bruselas), de edad de cuarenta y siete años, sin profesion, padecía hacia siete años una bronquitis con expectoracion abundante que habia promovido una debilidad fisica considerable. Todos los inviernos se marchaba al Mediodia, y en verano á las aguas minerales. Cansado de medicamentos se se decidió con mucha dificultad á ensayar la brea.

Bajo la influencia de este medicamento volvieron rápidamente las funciones digestivas. Desde el quinto dia el Sr. D..., que no comia, experimentó un ligero apetito. Al cabo de algunos dias comia muy bien, y la tos empezó á disminuir. Despues de seis semanas de tratamiento era casi nula, y ya no habia expectoracion. El Sr. D... sigue tomando brea, jurando que jamás la abandonará.

*Observacion II. Pneumopatía tuberculosa.—Hemoptisia.*—El Sr. Z... (de Bruselas), de edad de cuarenta y cinco años, tiene hace cuatro años tubérculos en los dos pulmones, sobre todo en el derecho. Ha tenido frecuentes y abundantes hemoptisias. Examinando todos los síntomas, se podia pronosticar la muerte pronta del Sr. Z...

Encontró el año pasado, en viaje, á uno de sus amigos, que le aconsejó tomar jarabe de brea. A su vuelta á Bruselas me consultó: le aconsejé la brea de Guyot. Este medicamento produjo en el enfermo un efecto maravilloso. Lo toma hace más de un año, no tose casi nunca, no espectora casi nada, come y duerme bien.

No aseguro que la brea curará al Sr. Z..., pero en todos casos, prolongará su existencia. La brea sostiene sus fuerzas nutritivas y combate la bronquitis que en general acompaña la pneumopatía y ayuda, como se sabe, á precipitar el fin del enfermo.

*Observacion III. Uretritis crónica.*—El señor W..., de edad de 28 años, pasando por Bruelas, de una constitucion linfática muy notable, sufría hacia mas de dos años de una uretritis, contra la cual habia tomado sin éxito en Inglaterra y en Francia las sustancias mas conocidas en la medicina.

Despues de un exámen minucioso del canal uretral, en el cual no descubrí ni ulceracion, ni engorgimiento, y haber recetado, sin éxito, inyecciones con manganato de potasium, cloruro de zinc y otras sales, ensayé simplemente la brea de Guyot.

Tomó por la mañana y por la noche una copita. Al cabo de cinco dias, las purgaciones, todavía muy abundantes, disminuyeron notablemente y al cabo de ocho dias la cura era completa.

Durante tres semanas el Sr. W... siguió tomando este medicamento.

Hé aquí la manera con que administro la brea:

Al interior la doy pura, cuando no repugna demasiado al enfermo. En todos los casos arriba citados aconsejo la dosis de una copita pequeña por la mañana y por la noche, un cuarto de hora antes de comer.

Al exterior la doy en fumigaciones, lociones é inyecciones.

Empleo con éxito las fumigaciones de brea, dándola al mismo tiempo al interior, sobre todo en las laringitis crónicas. Aconsejo en estos casos el uso de los aparatos pulverizadores de los Sres. Charrière y Mathieu.

Recurro muchas veces á las lociones de brea en las enfermedades de la piel y del pelo, el eczema, el pitiriasis, la tiña y la sarna despues del tratamiento vulgar.

Empleo muy á menudo las inyecciones de brea en las otorreas, las uretritis, las vaginitis y los catarros crónicos de la vejiga. Algunas veces añado el almidon á la brea para las inyecciones en el uretro y el vagin y consigo muy buenos resultados.

Para concluir, diré que la brea de Guyot se emplea con éxito como antiséptico y desinfectante en la cura de las llagas, úlceras y escaras, y que es preferible al coaltar y al ácido fénico, cuyo empleo presenta muchas veces grandes dificultades.

El uso diario y habitual del agua de brea al interior, como bebida mezclada con vino en las comidas, es muy bueno para los convalecientes y las personas débiles. Es un excelente preservativo contra un gran número de enfermedades, y presenta, como he podido notarlo el año pasado, ventajas notables en los tiempos de epidemia.



## CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS  
de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las Cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad.—NO PRODUCEN EN EL ESTÓMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, ERUPTOS, como sucede frecuentemente con las demás preparaciones de copaiiba, incluso con las cápsulas gelatinosas.

« Su eficacia no ofrece ninguna excepcion. — La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos.—PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGIGATORIO y PAPEL DE ALBESPEYRES En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 34, y señores M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

## VIN DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA.

Informe favorable de la Academia de Medicina el 29 Marzo 1864.

Los médicos comprenderán la necesidad que habia de reunir en un mismo extracto la pepsina, que no tiene otra accion que sobre los alimentos azoados tiene su auxiliar natural la diastasa, que convierte en glicosa los alimentos, feculentos, haciéndolos así propios á la nutricion. Esta preparacion, capaz de disolver la masa completa de alimentos, dará los mejores resultados contra las

Digestiones dificiles ó incompletas.—pepsias. — Gastralgias. — Convalecencias Lienteria.—Diarrea.—Vómitos de las mu- lentas.—Pérdida del apetito, de las fuer- jeres embarazadas.—Enflaquecimiento.— zas... Consuncion.—Males del estómago.—Di-

Paris 2, rue de la Contelleire (antes 2 avenue Victoria) y en las mejores farmacias.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 34, Sordo.—Por menor, sus depositarios.

## PILULES DE HOGG

1.ª PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPSINA ACIDIFICADA

Para curar las afecciones gastricas dispepticas etc..... y para todas las ocasiones en que la digestion sea difícil ó imposible.

2.ª PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen (pérdidas blancas, colores palidos, menstruacion difícil) y tambien para fortificar los temperamentos debilitados.

3.ª PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofulosas, linfaticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atonicas generales de la economia.

Estas tres preparaciones se venden esclusivamente en frascos y medios frascos triangulares, con la garantia del sello y de la firma de Th.—Paul Hogg, farmacéutico químico, rue Castiglione, 2, á Paris; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en Paris, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, por mayor Agencia franco española, 31, Calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.

En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

## ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Autorizado en Francia, en Austria, en Bélgica y en Rusia.

El Rob vegetal, Boyveau Laffeteur es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS. De una digestion fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los empeines, los abscesos, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desembarazarse de él, así como del iodo cuando se ha tomado con exceso.

Depósito general, en la casa del Dr. GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS. Paris, 12, rue Richer —En Madrid: José Simon, Borrell hermanos, J. Moreno Miquel, Ulzurum, Saavedra, Ferrer y Compañía.

## GRANA DE MOSTAZA BLANCA DE SALUD.

Las observaciones clínicas han demostrado hace mucho tiempo las saludables propiedades de este eficaz producto, que sin medicacion cura las gastritis, gastralgias, dispepsias y enfermedades del hígado y de la piel, etcétera. Hace cerca de medio siglo, que su boga es europea.—Precio 9, rs. el paquete de 1½ kilógramo.—Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 34, calle de Sordo, la cual vende por mayor y traslate los pedidos, (A)

## VINO DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de Paris.—Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado por toda la prensa medical como el tónico mas poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: Paris 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista.—Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 34, calle del Sordo.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

## ESENCIA ETHEREA BALSAMICA

Es el tónico externo por excelencia, como la quina el tónico interno: utilísima á los niños y personas débiles; en fricciones cura los dolores neurálgicos y reumáticos. Además, sirve como agua para el tocador, por ser muy higiénica y de un perfume muy agradable, Paris, farmacia Le Roy, 13, rue d'Antin. Exigir la firma T. Leroy. Precio 24 rs. Madrid, por mayor, Agencia franco-española; Sordo, 34; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

PILDORAS PURGANTES  
DEL

## DR. DEAHUT.

Al contrario de los antiguos purgantes, estas píldoras no purgan bien sino se toman y digieren con los mejores alimentos y las bebidas mas fortificantes, tales como vino, café y té.—Para purgarse con estas píldoras, cada cual elegirá la hora y la comida que más le convengan, segun sus fuerzas, su apetito ó sus ocupaciones.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL  
de Sarrazin-Michel,

DE AIX. (Francia.)

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.

Precio en Francia, 40 francos el frasco.

En general basta con un frasco.

Depósito en Paris, casa de MM. Dorvault et Compagnie, Philippe Leffevre et Compagnie y en casa de los principales farmacéuticos de todas las ciudades.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 34; por menor, á 44 reales, señores Moreno Miquel, Arenal, 2; Escolar, Plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13, y Ortega.



## JARABE Y PASTA DE BERTHE A LA CODEINA

Estas preparaciones (*inscritas, honor muy raro, en el Codex oficial frances*) experimentadas por los médicos mas eminentes de España, Francia, Inglaterra, Austria y de los países de Ultramar, ocupan un lugar escepcional entre los sedativos y los pectorales los mas ventajosamente conocidos.

Depósito: en todas las farmacias de Francia y del extranjero. En Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31: por menor, sus depositarios.

## TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL)

Esta tela, la primera conocida en Francia, la mas apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las mas altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriel*.

Por mayor, Paris, 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie. Madrid; Agencia franco española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S.-Ocaña, Escolar y Ortega.

## TRASPORTES

### DE MADRID A CUALQUIER CIUDAD DE EUROPA. AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA.

EN MADRID, 31, CALLE DEL SORDO.—EN PARIS, 55, RUE TAITBOUT

Cerca de treinta años hace que establecimos una tarifa de precios FIJOS y BAJO para los trasportes internacionales.

OCHO años, ó sea hasta la inauguracion del ferro-carril del Norte, fuimos representantes de la compañía de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante, y de Paris al Mediterráneo para su tráfico internacional.

Nuestra práctica es, pues, larga y antigua la confianza que nos han dispensado á la vez estas compañías, todo el comercio y los particulares.

Tres peligros ofrecen los trasportes: 1.º Recargos de aduanas por declaraciones inexactas. 2.º Retrasos perjudiciales en la entrega de los bultos. 3.º Pérdidas de cajas ó encargos que originan pleitos largos y casi siempre onerosos.

Nuestra clientela sabe que nuestro concurso conjura estos peligros y garantiza la verdad de nuestros precios.

Nuestra tarifa por grande y pequeña velocidad entre Paris y Madrid y vice-versa, comprende todos los gastos accesorios, excepto los de aduanas—desde el domicilio del remitente hasta el domicilio del destinatario.—Solo agregamos los de aduana á la salida de una nacion y entrada en la otra.

La Agencia franco-española se encarga tambien, desde 1845, de abrir créditos en el extranjero, de esportaciones é importaciones, de la toma y venta de privilegios, de la insercion de anuncios, de suscripciones, etc., etc.

## COMISIONES EXTRANJERAS.

Desde 1845, la Agencia franco-española, en Paris, 55, rue Taitbout; en Madrid, 31, calle del Sordo, se consagra, entre otros negocios, á las comisiones entre España Francia, el resto de Europa y América.

Sus mejores garantías y referencias consisten en veintiseis años de práctica, de grandes compras, y por lo tanto de relaciones inmejorables con las fábricas.

## ALCOHOL DE MENTA DE RICQLES.

Esencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace treinta años de una grande popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, la bilis, calma los nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias, y favorece las digestiones más penosas.

Purifica la sangre, facilitando su circulacion; fortifica los intestinos, corta los vómitos, la diarrea, los cólicos las opresiones y aturdimientos. Precio, 12 rs. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

## AGUA MINERAL SULFUROSA

del establecimiento termal de Enghien á veinte minutos de Paris.

Con esta agua se curan las enfermedades crónicas de la laringe, de los brónquios, de las vias digestivas; las enfermedades

de la piel, de nervios, uterinas, sifilíticas y reumáticas; las que provienen del temperamento escrofuloso y linfático; la tisis y la debilidad.—Precio 6, 4 y 3 rs. botella.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A)

## ENFERMEDADES DEL PECHO

### HIPOFOSFITOS DEL DR. CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSFITO DE SOSA  
JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL  
PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE QUININA

### CLOROSIS ANEMIA OPIACION

JARABE DE HIPOFOSFITO DE HIERRO  
PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE MANGANESA

### LOS BRONQUIOS CATARRICALES

TABLILLAS PECTORALES DEL DR. CHURCHILL

Se advierte a los enfermos que deben escijir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, e la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.—Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tablillas, 2 francos.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, señores Borrell, hermanos; Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ulzurum y Ortega.

## ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRÁNULOS

y el jarabe de hidrocotila asiática

DE J. LEPINE,

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el Dr. CASENAVE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio mas eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *exema, psoriasis, liquen, prurigo, empeines*, etc., etc.

Depósito general: Paris, rue de Anjou, Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez.

## ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

FERRUGINOSO DE VEZU.

Alimento tónico y reconstituyente para las personas linfáticas y débiles. Véase informe favorable de la Academia de Medicina de Paris. (Sesion del 31 de Agosto 1858).—Precio, 24 y 44 rs. frasco.

PILDORAS DE VEZU,

de ioduro de hierro con manteca de vacas.

Específico eficaz contra las afecciones infáticas, cloróticas, anémicas y sifilíticas antiguas.

Nueva combinacion inalterable, cuya accion suave contrasta con lo amargo de otras preparaciones de ioduro de hierro obtenido con el agua que las altera.—Precio, 15 reales.

TOENIFUGO DE VEZU.

Preparacion de un éxito seguro para expeler las tenias ó lombriz solitaria. Lyon (Francia) Vezu, Cours Morand 5, Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31: por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.